

ANTA

PERIÓDICO DECENAL DE ARQUITECTURA
FUNDADO POR TEODORO DE ANASAGASTI

Madrid, 11 de enero de 1932.

PASEO DE ROSALES, 60 dup.º

N.º 2

SUMARIO:

ALQUILERES
LÓPEZ-OTERO, ACADÉMICO DE LA HISTORIA
URBANIZACIÓN
CONSTRUCCIÓN Y MATERIALES
CONCURSOS Y OPOSICIONES
OBRAS ABANDONADAS
CÁMARAS DE LA PROPIEDAD
PRECIOS - SUBASTAS



Los alquileres, el socorro a los parados y la edificación

En prensa el anterior artículo, se promulgó el nuevo Decreto de alquileres, ordenanza provisional, según reza, hasta tanto que se promulgue la ley definitiva reguladora de estos contratos.

Es de temer, dados los antecedentes y el criterio que domina en la masa, que no se llegue fácilmente al resultado apetecido. Se considera entre nosotros que son función especial y exclusivamente jurídica las incidencias contractuales entre arrendatarios e inquilinos. Que todo se reduce a un tira y afloja, según las circunstancias y vientos políticos del momento; antes en favor de aquéllos, y ahora concediendo mayor arraigo y ventajas a los moradores y comerciantes.

Nos daríamos por muy satisfechos si llevásemos al ánimo del lector el convencimiento de que, en toda su extensión, el problema de los arrendamientos urbanos es un problema técnico; uno más de los que pululan alrededor de la vivienda. Está influenciado por la oferta y la demanda, la carestía, el crecimiento de las urbes y, especialmente, por las normas que regulan la edificación y su plan financiero e hipotecario.

¿Son idénticas las circunstancias constructivas de las distintas regiones, de las poblaciones eminentemente agrícolas, costeras, industriales o burocráticas?

El espíritu que debe regirnos—como ahora se dice, la juridicidad—no debe excluir las varias condiciones, los factores enumerados, tendiendo a confeccionar lo que llamaremos el **Código de la edificación**. Temas tan complejos no caben en una página de la «Gaceta». Con criterio simplista, todo es elemental.

La amplitud de las mismas secciones, la variedad de los enunciados que va mostrando a las páginas esta publicación, demuestra que la Arquitectura consiste en algo más que en poner unos ladrillos sobre otros o adornar más o menos bonitamente una fachada.

Todo parece muy sencillo, hasta la filantropía. Se han destinado crecidas cantidades durante los últimos meses al paro obrero. Provenían unas de la generosa aportación ciudadana; las más, de las consignaciones oficiales. Con ellas se han arreglado unas calles, algunas aceras son más cómodas, y poco, muy poco más.

Las estadísticas de las oficinas del paro y socorro obrero de Berlín—modelo de organización dignas de ser editadas en español—demuestran—lo mismo acaece en Madrid—que la mayor parte de los ociosos provienen de los tajos abandonados en las obras y de las industrias auxiliares.

De lo que se desprende el indubitable principio que si se destinasen las cantidades disponibles para los socorros a financiar y regularizar la edificación, se ocuparía con más éxito a artesanos y no artesanos; se mejorarían las condiciones higiénicas de los barrios infectados, y hasta se proporcionarían mejores albergues económicos a las clases obrera y media.

Todo menos contentarse con unos acuerdos tan generosos como dilapidadores, y unos cuantos preceptos hueros de técnica y democracia edilicia.

OTTO CZEKELIUS

Arquitecto.



LITOGRAFIA

(De Anasagasti.)

Las torres de Monterrey

Graves, corpulentas, recias; nobiliarias, españolas, yérguense cual torreones de homenaje en los castillos.

Coronadas de arquerías enanas y afiligranadas cresterías, dan una impresión de vitalidad, sugiriendo el dominio y la opulencia del ex virrey.

Achaparradas y parcas en huecos, ostentan dignamente el campo de los lienzos desnudos; grandes, silenciosos, y el alma austera de sus predecesoras los cubos y contraguardias medievales.

Hasta el abandono de sus huecos, dislocados del eje, y la armónica desproporción de las ventanas dentro del enorme marco de pilastras, entablamento y frontón hechos a otras medidas, afirman su desarreglo señorial.

Plantan con fuerza, y su belleza tranquila da sensación de virilidad.

¿Cuántos son los admiradores sinceros que se acercan a ellas con desinterés, para escuchar una lección admirable, renacentista, y fortalecer sus ideales arquitectónicos?

Acude la mayoría a las piedras miliarias de nuestro apogeo con propósitos de remedar lo incopiable. Y de ellas aprehenden los detalles y apostillas que menos dicen, aislados o en otro campo.

Abundan las contrafiguras de tales bastiones, apolilladas de huecos, con excesiva decoración de mal gusto, y sin los grandes paramentos y las severas proporciones del modelo.

Son de rigor tales caricaturas, como prenda de arte patrio, en todo edificio moderno español de mal gusto... Se repiten hasta la saciedad y nos acosan por todas partes, en todas las poblaciones.

En la época del pastiche ningún monumento, como éste, ha hecho tanto daño ni engendrado tanta monstruosidad.

Después de haber rehabilitado las obras de arte—dice Vitet—, hay que defenderlas de los falsos entusiasmos; pues nada hay tan peligroso como el éxito. Los modelos seguirán siendo sublimes; las falsificaciones darán lástima.

El palacio de Salamanca tiene esta desgracia en su magnificencia.

Ante los desaciertos puede asegurarse que muy pocos vieron serenamente, experimentando sensaciones elevadas, el augusto fabricado.

Va siendo hora de rodearle de una palizada, romper sus fotografías y poner fin a tanto desmán, combatiendo la desmedida epidemia símica, que tanto perjudica a la Arquitectura.

También había que organizar a Salamanca una peregrinación de disciplinantes para expiar tantísimas culpas y yerros.

ANASAGASTI

El día 3 del corriente tomó posesión de la plaza de académico de número en la de la Historia don Modesto López-Otero, director de la Escuela Superior de Arquitectura de Madrid. Su discurso de ingreso versó sobre las teorías y aplicaciones en boga en el mantenimiento de los edificios: disertación interesante que, estamos seguros, satisfará a nuestros lectores. La transcribimos en su mayor parte.

De la contestación, en nombre de la Academia, estuvo encargado el ex ministro de Instrucción pública y Bellas Artes don Elías Tormo.

Ambos discursos fueron muy aplaudidos por la numerosa concurrencia.

El señor López-Otero ocupa la vacante de don Ricardo Beltrán y Róspide (1852-1928), investigador, publicista y difusor de los estudios geográficos.

DISCURSO DEL SEÑOR LOPEZ-OTERO

No me he dedicado a los estudios históricos—comienzo—. De aquí mi sorpresa y mi negativa ante el anuncio de la insospechada elección. La insistencia de algunos, con el asentimiento de los demás, y sobre todo, mi convencimiento de que era llamado para una labor auxiliar técnica, me decidieron a aceptar el ofrecimiento y llegar a este sitio.

Deseo unir el recuerdo de dos ilustres académicos, profesores de Arquitectura, de los que fui discípulo: Fernández Casanova, escrupuloso e infatigable investigador, y Lampérez, el gran maestro de la Historia de la Arquitectura española.

Escuelas que han luchado por imponer la buena doctrina en la posesión verdadera de un viejo monumento—que llega a nosotros siempre deteriorado o incompleto—y pueden resumirse en estos dos criterios: el de la integridad restaurada, con sus peligros de lo arbitrario y de lo falso, y el de la intangibilidad, que conduce al abandonismo y a la pérdida del monumento.

La fórmula actual, el acuerdo entre arquitectos y arqueólogos, haciendo a unos y otros representantes de ambas teorías, está en un punto intermedio, aunque no equidistante de aquellos dos extremos: conservar ante todo, y con la posible autenticidad; hacer perenne, eterna, la verdad histórica; pero admitiendo la necesaria intervención, reducida a lo preciso. «El monumento no debe ser completado, sino conservado; pero hay que hacerlo vivir», dice un arqueólogo, Paul Leon. «Los monumentos son testimonios que no deben ser alterados, ni falsificados; pero su vida es fundamental», dice un arquitecto, Giovannoni. Por aquel triple interés y desde este lugar, nosotros aceptamos tal criterio.

Estados de ruina.

En este cuadro se comprenden dos grandes zonas: El monumento está en pie, completo en lo esencial; sólo perturbado el enlace de sus elementos: o sólo deformado: conserva aparentemente la unidad, y su estabilidad está más o menos comprometida. La intervención se orientará hacia la consolidación: a la reintegración de la función normal constructiva, a la solidaridad de todos los órganos. Deshecha la unidad del monumento, sus miembros pueden estar, total o parcialmente, disgregados, esparcidos y aun algunos desaparecidos. Se impone la reposición de los que aun existan, en su originaria y cierta posición, fortaleciendo conjuntamente lo que en pie permanezca. La Anastylis.

Unas breves notas sobre estos materiales y procedimientos, que de la moderna técnica constructiva se requisan para la conservación de los monumentos, han formado este discurso.

Fotogrametría.

Se comprende la complejidad y dificultad del problema patológico del monumento, en cada monumento distinto. El arquitecto, en cuyas manos se entrega para asegurar su vida, tiene muchas veces ante sí la oscuridad y la confusión. De aquí su pericia y sagacidad para investigar, reunir y comparar los signos y los síntomas de la ruina y para razonar y enjuiciar sus causas. Tal es el fundamento del diagnóstico, base del método de conservación, más seguro éste cuanto más claro y cierto sea aquél. El fracaso de muchas intervenciones y tratamientos, ha tenido por origen un error de diagnóstico, debido a un mal planteamiento del problema.

El conocimiento exacto de las deformaciones y el perfecto análisis de los movimientos de las fábricas es, pues, cuestión fundamental y primordial. En este punto, aparecen ya los medios modernos para conseguirlo. Primeramente, los instrumentos de observación y exploración: testigos, plomadas y niveles de una precisión absoluta. Después, las aplicaciones de la fotogrametría, que permiten reproducir exactamente la forma de una línea, de una superficie, de un volumen, sin los

La técnica moderna en la

Según los señores

Empleo del hormigón armado.

errores de interpretación en la obtención directa y personal.

La fotogrametría nos entrega los alzados, las plantas y los perfiles de un monumento enfermo, fijando en ellos todas sus anormalidades en líneas y parámetros.

El arquitecto Meydembauer, creó hace tiempo el archivo fotográfico de monumentos de Prusia. El ingeniero Torroja, desde este mismo estrado, insinuó una vez la posibilidad de establecer en España una institución semejante. Con fotografías especialmente obtenidas se pasa a proyecciones métricas exactas. Por medio del estereofotograma se puede llegar a trazar las curvas de nivel del monumento, que son las líneas de hilada y los perfiles. En una organizada conservación, este archivo sería indispensable; él permitiría, no sólo poseer el documento reproducido, sino también ordenar y clasificar los monumentos enfermos y las ruinas según su interés, desde luego, pero también según su estado, con mayor lógica y justicia en la atención oficial. Y no sólo de los monumentos, sino también de las viejas ciudades y núcleos urbanos históricos, en constante amenaza de desaparición.

La fotogrametría permite otra cosa interesante: la historia cinemática lenta de las deformaciones, el proceso gráfico de la ruina, por la reproducción exacta de los estados sucesivos, la apreciación de efectos oscilatorios y vibratorios por causas rápidas, externas y discontinuas. Tales son los estudios del profesor Buchholtz, con estimaciones micrométricas en estas deformaciones circunstanciales.

Luego, por la grafostática, se puede fijar, en un papel poco mayor que una de estas páginas, la dirección e intensidad de todas y cada una de las fuerzas que intervienen en un sistema, y con una gran precisión, la importancia y modo de actuar de las causas perturbadoras para llegar a escoger, científicamente, el medio más apropiado para conseguir la regeneración de las fábricas de la estructura y de la infraestructura, y llegar a las transformaciones funcionales.

Cimentación deficiente.

Origen muy frecuente de la ruina de un monumento es el terreno de su fundación. El emplazamiento se imponía, muchas veces. Así se cimentaba impremeditadamente sobre terrenos débiles, prontos a disgregarse por la acción constante, intermitente o imprevista, de las aguas ocultas, o a deslizarse por el desplazamiento de masas inferiores.

Hoy se puede convertir un suelo débil en fuerte; un terreno fangoso en duro, con aparatos especiales neumáticos, que por medio de presiones reglamentadas, comprimen el terreno, haciéndolo, por lo pronto, apto para un primer equilibrio con la presión misma, llenando después los huecos con la masa fortalecedora.

La disgregación del subsuelo es una de las varias causas de ruina del templo del Pilar de Zaragoza. En el plan de consolidación del arquitecto Ríos, figura preferentemente el tratamiento por unas inyecciones de cemento que solidifiquen el terreno, al mismo tiempo que otras, hábilmente dispuestas, constituyen un dique de defensa contra las aguas ocultas del Ebro. Este mismo remedio es el preconizado por Imbeaux para el campanil de Pisa, con el endurecimiento provisional del terreno por su congelación.

No es raro el aprovechamiento de cimentaciones anteriores, sin tener en cuenta el cambio de sistema de cargas. De esta causa de ruina y de su tratamiento es un buen ejemplo la consolidación del pilar de la torre de la catedral de Estrasburgo: el cimientó, triturado por aplastamiento, se hizo fuerte y sólido, juntamente con hormigón armado, por aplicación de inyecciones. Aquí empezaron a utilizarse las sondas de diamante, perforadoras por rotación, que permiten orificios de gran profundidad, sin conmoción peligrosa para la estructura.

Hace doscientos cincuenta años, Cristóbal Wren, el gran maestro del renacimiento inglés, predijo la muerte de su mal engendrada obra; peligro que él comenzó a alejar con hábiles refuerzos. Sobre los males de origen, Wren no sospechó otros actuales que amenazan a los edificios urbanos y que acentuaron los de aquél: las grandes construcciones subterráneas y las trepidaciones del tráfico. La catedral de San Pablo, en Londres, se ha salvado por una perfecta consolidación, en la que las inyecciones de cemento han sido parte principal.

Las inyecciones tienen un campo de acción restringido. No siempre pueden aplicarse. Hay que sustituir su función constructiva, directa o indirectamente, por la de otros elementos jóvenes y fuertes, como las reservas de un combate. Este destino es bien cumplido por los modernos materiales metálicos, de altísima resistencia, como el acero Stainless, empleado en la catedral de San Pablo.

Pero el triunfo en esta clase de intervenciones es del hormigón armado. Ningún material ni sistema constructivo le aventaja: por su plasticidad, por su facilidad de adaptación, por su gran unidad constructiva. Tiene el hormigón, además, esa curiosa cualidad que hace observar Freyssinet, de comportarse como un ser viviente, contrayéndose localmente para sustraerse a esfuerzos excesivos y transportarlos sobre las regiones menos fatigadas, de tal modo, que acaba por adoptar un estado de equilibrio más perfecto.

El número de sus felices aplicaciones en la ortopedia monumental es cada vez mayor. Poco antes de su martirio, fué preciso hacer solidarias las dos torres de la catedral de Reims: bastó para ello pasar por la fábrica una viga de hormigón armado, como una inmensa laña, de la que nadie sospecha su existencia. El gablete de la portada de San Juan, de la Catedral de Rouen, fué salvado de la ruina por el auxilio de una sencilla espina del mismo material, discretamente disimulada. Dos cadenas octogonales son las bases, y otras piezas de hormigón armado las aristas, de un gran tronco de pirámide, que es la parte principal de la acertada consolidación de la cúpula de la capilla de San Isidro, llevada a cabo por el arquitecto Emilio Moya en la iglesia de San Andrés de Madrid.

Es el hormigón el que realiza el milagro de dejar a un arbolante o a un contrafuerte libre de toda fatiga, sustituyéndolos por tornapuntas ocultas en las cubiertas de las naves bajas. Y son ya muchos los casos de eficaz transmisión de cargas a elementos fuertes, aliviando de aquéllas a los débiles.

Las placas armadas son el auxilio de los techos que se derrumban, como el del Salón de Venus, del Palacio de Versalles. Un caso muy interesante es del artesonado de la gran sala del castillo de Azay-le-Rideau, llevado a cabo por el arquitecto Hardion. Las grandes vigas de madera, destruidas en sus cabezas, no podían desmontarse sin perderse. Se vaciaron, en parte, y a lo largo, organizando en la canaladura resultante una armadura sujeta a las paredes de la viga, que actúa como encofrado; se vertió mortero, surgiendo una viga de hormigón armado, como un alma resistente.

Algunas veces hemos experimentado la preocupación dolorosa de la fatal desaparición de una bóveda pintada o revestida de rico mosaico, agrietada o deformada. Son las bóvedas de hormigón reticuladas, que alcanzan grandes luces, con espesores de muy pocos centímetros y capaces de soportar, por sí solas, grandes cargas. Estas bóvedas de cáscara pueden afectar muchas formas y recibir todas las adaptaciones y ser el manto invisible protector de las cúpulas al iniciarse la ruina.

Los movimientos de las fábricas se traducen, en algunos casos, en deformaciones que no deshacen la solidaridad de la estructura.

La desaparición de estas deformaciones, es decir, la vuelta a la posición normal, primitiva, podría alcanzarse simplemente por la actuación de fuerzas capaces, debidamente coordinadas. Y en efecto, se consigue, utilizando las variaciones térmicas de los metales. Por ejemplo: la aproximación de los extremos de un arco, por la disposición de un tirante tensado en caliente y después enfriado para que su contracción dé lugar a un acercamiento, tan pequeño como sea, pero que repetido suficientemente, termine por traerlos a la posición deseada, sujetándolos a ella para siempre.

Las leyes de los fluidos encerrados en los llamados gatos hidráulicos, se utilizan desde fecha reciente para poner en carga y provocar determinadas reacciones internas en los grandes arcos. Esta nueva técnica puede tener una gran aplicación para nuestro objeto, porque con ella, realmente, se logra hacer trabajar a las estructuras en la forma y con la intensidad que al operador le convenga.

La Anastylis. Palabra de moda, significa la reposición en su propio lugar de los elementos originales, derrumbados y esparcidos, de un monumento. Es un acercamiento a la original integridad, raramente conseguida por la frecuente, casi normal, desaparición de aquéllos. Pero aun en este caso, ha permitido levantar partes importantes, procurando nuevos estudios y emociones. La Anastylis es el moderno y racional concepto de conservación y consolidación de las ruinas. Es el respeto a la verdad y exactitud en la posición; exige, para el reemplazamiento de esos elementos delicados, fragmentados o incompletos, la utilización de medios sustentantes, de ligazón y de suplemento.

El hormigón armado es también el recurso supremo de las anastylis. Propicio a todas las formas, aceptando la masa necesaria, sin detrimento de la resistencia, admite la coloración del material dominante, y sin confundirse con él, contribuye, uniéndolo y com-

conservación de monumentos

López-Otero y Tormo

pletando, a la armonía, a la pacífica tonalidad y al reposo del conjunto.

Un gran ejemplo es la Anastylis de los templos de la Acrópolis ateniense. Comenzada por Caviadas y Dörpfeld, el hoy conservador, Balanos, la orienta al concepto moderno, en los Propyleos, en el Erecteo y, sobre todo, en el Partenón. La zona arquitravada primitiva, correspondiente a la gran puerta que Balanos ha hecho aparecer en el opisthodomos del último templo, está sostenida por un gran dintel, compuesto de un fragmento originario y cuatro vigas de hormigón armado, con hierros organizados de una manera especialísima.

Se sabe que los turcos convirtieron el Partenón en polvorín, y que los venecianos provocaron su explosión en el asedio de 1687. El templo resultó dividido en dos partes. El terremoto de 1894 agravó el estado de los miembros mutilados. Balanos ha conseguido levantar totalmente las columnas y buena parte del entablamento del peristilo norte, con lo cual se puede gozar del ritmo magnífico de la columnata. Los fragmentos dispersos de los fustes han vuelto a situarse y a ligarse por medio de una masa externa de cemento ingeniosamente armado, y adoptando el mismo perfil de la columna. Así, las ruinas del Partenón quedan firmes y sólidas. La ventaja del cemento, discreto, entonado y respetuoso, sobre el mármol nuevo, frío y duro, empleado anteriormente, está comprobada absolutamente.

Vigas de hormigón armado, colocadas ocultamente, han sido utilizadas también, con el mismo éxito, por el profesor Valenti en la Anastylis del templo de Hércules, en Agrigento y en Selinonte.

En esta clase de restauraciones puede llegarse a una audacia discutible, pero admitida: la posibilidad de sustituir miembros importantes y ausentes, por piezas estrictamente constructivas, de formas geométricas, sustentantes de otros órganos principales. Las columnas destruidas de los templos de Sabratha (Tripolitania), se han sustituido por pilares de hormigón armado.

Otra interesante aplicación de este material. La protección *in situ* de determinadas zonas de ruinas o hallazgos de excavaciones, exige unas construcciones simples, sin pretensiones de determinado estilo. Un ejemplo reciente es la cubrición de los llamados almacenes del palacio minoico, de Festos (Creta): consiste en una sencilla placa, sostenida por soportes, sin más aditamentos constructivos ni ornamentales. Otro caso: la futura protección de la poca escultura que en el Partenón dejó Lord Elgin: una placa también, apoyada en el lecho superior del friso interno.

La disgregación y el silicon ester.

Aspecto muy importante de la conservación de monumentos, es su preservación contra la acción constante de los agentes atmosféricos y los del orden biológico, no refiriéndome en este punto a los vegetales, que con certeza, en nuestro examen, no causan daño, por la gran masa o por la situación muy pasiva del elemento a que se adhieren, y del que, por el contrario, son muchas veces gala y ornato, en las ruinas especialmente.

Otra cosa es la higiene del monumento. Una opinión es que la disolución por el agua de los elementos minerales, favorecida por el viento, el hielo y la insolación, produce superficies fisuradas aptas para el asiento de gérmenes aportados por el aire. Microorganismos, vegetales inferiores y bacterias actúan luego químicamente por sus secreciones, y mecánicamente, por sus órganos de nutrición, que acaban fatalmente por destruir o debilitar la materia. Se impone entonces la protección de los paramentos. Es ésta una preocupación antigua. Las pinturas y los estucos, además de otras finalidades estéticas, tenían esa misión. Viollet-le-Duc comenzó a emplear, en la restauración de Notre-Dame, la silicatación; después vino la fluatación. No absolutamente eficaces, cubren además la piedra de una calidad inferior. La parafina, incolora y transparente, ha sido un progreso; ejemplos muy recientes de su empleo son: la conservación de los monumentos funerarios de Saqqarah (Egipto) y los epigráficos de Atenas. En la conservación de las maderas, tan interesante para nosotros, se han empleado, con buen resultado, las inyecciones de aceites creosotados y la gasificación prúrica de los recintos en donde están situadas.

El avance en la eficacia de nuevas sustancias protectoras está basada en los estudios petrográficos, microscópicos y químicos de las piedras. El Laboratorio del Conservatorio Nacional de Artes y Oficios de París, el Bureau of Standards americano y laboratorios privados ingleses, alemanes y algún español, se ocupan de estas defensas, adecuadas para cada material histórico.

Pero desde fecha reciente, se sostiene que la disgregación de las piedras, por su naturaleza o por la

composición de los morteros que las unen, se debe a la formación de cristales de sulfato cálcico y magnésico, originados por la acción del ácido sulfúrico, tan abundante en la atmósfera actual de las ciudades. Este hecho es el que ha inducido a proponer en las consolidaciones delicadas la sustitución de los morteros corrientes por un novísimo material: el *silicon ester*, un silicato de alcohol, que por evaporación se convierte en una cuarcita transparente, útil además para unir los trozos ya disgregados de una piedra.

Por lo tanto, lejos de encerrar la descomposición, como ocurre al emplear los revestimientos de la primera teoría, debe favorecerse la expulsión de todo lo nocivo, manteniendo la porosidad de la piedra por medio de lavados que no la alteren ni hagan desaparecer esa cualidad de prestigio, que es la pátina. Tal se consigue empleando el vapor a presión, como se ha hecho en los palacios de Versalles y Fontainebleau.

El sismo y la guerra.

Entre las causas destructoras de los monumentos figuran, fuera del cuadro patológico, las violentas e imprevistas de la naturaleza y del hombre: los sismos y la guerra.

Los modernos estudios de Vahner, de italianos y japoneses, observando en varios movimientos sísmicos la sucesión, calidad y relación de las conmociones internas de los edificios, han permitido deducciones lógicas, aplicadas a la disposición estructural de las reconstrucciones, en las mismas zonas amenazadas. Es curioso observar cómo Leonardo de Vinci aconsejaba ya, como medio defensivo, el empleo de bóvedas invertidas. Valenti y otros arquitectos en Sicilia, han aplicado, como preferentes, estructuras de hormigón armado, organizadas para éstas presiones especiales.

Más difícil es la defensa contra las acciones bélicas. Nadie podría prever, antes de la gran guerra, los estragos en los edificios, de los gases y de las bombas, ni suponer, por ejemplo, las fuerzas indefinibles que arrancaban y desgajaban sillares y esculturas, en los monumentos de Flandes, por el vacío inmediato a una explosión.

Los sismos y la guerra ocasionan siempre ruinas totales o parciales, con grave daño de lo que queda en pie. A esta clase de ruina, cruel, violenta e injusta, sigue presurosa la reconstrucción, sin detenerse a considerar teoría alguna. Porque la falsedad de las piedras nuevas, aun reproduciendo lealmente las antiguas, puede ser un mal, pero preferible a perpetuar un crimen nuestro, que no queremos transmitir o cuyo dolor queremos olvidar. En las guerras futuras del aire, los monumentos serán las primeras víctimas. Quizás los organismos constituidos ya en Francia y en Italia contra los ataques aéreos, intenten medios defensivos. Pero la suprema defensa, única y ojalá próxima, se funda en el más excelso avance del progreso humano: la comprensión, la sólida amistad de los pueblos, que aleje para siempre tantas absurdas destrucciones.

DISCURSO DEL SEÑOR TORMO

Los arquitectos en la Academia de la Historia.

La Academia, hasta el día de hoy, no tenía (y desde hace muchos años) arquitecto en su seno, sucesor de un Fernández Casanova, de un Lampérez y Romea; al acordar ella previamente a una elección, que resultó unánime y a la vez (para el señor López Otero, desde luego) inesperada, llamar a nuestra Corporación a un arquitecto, no teníamos sino buenas razones, las que en este instante muéstranos mucho más evidentes, mucho más elocuentes.

No: no es, la ya caduca discusión entre restauradores y conservadores; no es ya el pleito entre los que (principalmente del gremio de los edificadores) pregaron las restauraciones de los monumentos, restaurando o bien completando su primitiva construcción y la pureza del arte del primitivo proyecto, tantas veces sólo adivinado, y (frente por frente de ellos), aquéllos (principalmente del gremio de los arqueólogos e historiadores), los que porfían en el máximo respeto a lo que quedó de otras edades, manteniéndolo puro de toda profanación restauradora, por lo general mentirosa y para el gusto de los amantes de Arte por lo general también profanadora, cual parcial falsificación. No; no es aquella vieja discusión la que examina hoy el nuevo académico de la Historia, antes bien hace estudio y llevó propósito en esquivarla.

Mas ello no obsta para que yo—intransigente enemigo de todo parcial *pasticcio*, pues sólo acepto los totales y en otra parte que donde el monumento se mantiene—, para que yo—condenador del afán de las restauraciones—, pondere la importancia del discurso y del acto de hoy, pues sé muy bien, por una experiencia general, cuántas no han sido las veces en que por ne-

cesidades que diré sólo físicas de un edificio, vino la pecaminosa tentación de restaurarlo hasta en los detalles decorativos rotos, perdidos o incompletos.

La nueva técnica, en la que se afianza y se garantiza la conservación del monumento sin dejarla ver, sin tocar a su contextura (aunque ella fuera originariamente defectuosa), y sin menoscabar ni haber de completar lo decorativo, la flor de la colaboración de los artífices diversos en la obra de un arquitecto (o, en tantos casos, varios arquitectos, sucesivamente), los nuevos modos, digo, de salvamento artístico de las construcciones y de sus ruinas mismas, será y es ya un medio inapreciable, un conjunto de medios, de medicinas inapreciables, para en la mayor parte de los casos conservar intangible, puro, con su virginal entereza, el testimonio histórico, el testimonio de otras edades; siempre algo latente, nunca acabado de descifrar, siempre en porfía de rectificación erudita (lo ha dicho bellamente el señor López Otero). Académicos de la Historia, es decir, preocupados hasta la obsesión en la depuración de la verdad histórica, habíamos de sentir ante el parcial *raficamento* de un moderno restaurador, la misma repugnancia con que vemos en tales libros de ejemplar único la falla de una hoja, aun el mismo tachón inquisitorial en tales o cuales de las frases expurgadas.

Falsificación.

Salven los arquitectos el monumento, ahora mejor que nunca, con los nuevos recursos aquí esta tarde resumidos; salven también sus partes una a una, y sin sustituciones ni complementos, en los de carácter histórico y artístico eminente, y lúzcense teóricamente en el papel y aun en otra parte y solar, con las restauraciones adivinatorias, integrales y técnicamente eruditas. Hagan lo que el paleógrafo: que suple lo borrado, o casi borrado, pero no en el pergamino mismo, sino en el papel de su personal transcripción y después en la edición crítica que hagan del texto.

El amor de la bella obra de arte y cada día con mayor intransigencia, odia toda falsificación, pues toda imitación (aun la más aparentemente engañadora) es, si bien vista la obra, invibrante, anémica, sin alma, sin conmoción espiritual. Ya nadie quiere en los tiempos recientes sino lo puro, lo auténtico, lo incontaminado, lo intacto: no sólo lo original, sino lo original de primera flor: cien veces mejor lo imperfecto hecho con alma, que la repetición (aun la del mismo artista) hecha por fuerza con desgana, al menos con la parcial ausencia del ímpetu verdaderamente creador.

Las mismas ruinas ¿no fué, desde el siglo XVI, aunque entonces reduciéndose a sólo las clásicas, novedad que nació entonces, que dura y que perdura siempre acrecentada, el hallazgo del hechizo nuevo, de la arrebatadora sugestión, de la poesía, con que vemos las nobles piedras?

A las ruinas, entre nosotros en el siglo XVIII, en sus albores, dictó a Rodrigo Caro, el arqueólogo doctrinal, una poesía, de él la única, y con serlo, una de las joyas de nuestro Parnaso.

Lo roto y deslucido.

La obra de Arte, siempre muestra constante una evolución estilística, en la vida de su autor mismo, y sobre todo en la vida de la colectividad, de la escuela o la generación o generaciones que la crearon. Lejos, pues, aquello de hablar (como se decía hasta hace pocos lustros) de «el más puro estilo tal o cual», y como cosa que se creía muy secularmente perduradera, sólo acompañada, de antes, por lo que se llamaba estilo «de transición» y, de después, por los que se llamaban estilos «de la decadencia». En este constante cambio, en ese inevitable *devenir* o *werden*, «venir a ser», acaso está el más difícil rebusco, pero desde luego, el más secreto encanto en el estudio de la Historia del Arte, y a la vez y de añadidura, el más autorizado testimonio monumental, la mayor contribución del dato arqueológico y artístico para la historia de los sucesos, de las generaciones y de la cultura toda. Y esos datos tan bien ponderables en definitiva, se borran y se cancelan ¡cuántas veces! en las restauraciones; aparte, perderse la pátina secular, grata, bien misteriosamente, para todo fino sentir de amor de la belleza. Los restos del pasado con ella nos dan parleras, en las cosas, las lágrimas de los sucesos, *lacrimae rerum*, la huella auténtica del pasado que se sobrevive y que nos impresiona. Nada más contrario, es verdad, al sentimiento de los niños, o a la opinión malamente estética del ignaro vulgo que lo viejo, que lo roto, que lo deslucido y lo fragmentario: en cambio, para el hombre educado, todo lo antiguo sugiere y le destila muda su palabra elocuente, todo son reliquias, todo lo viejo es Lipsanoteca, es santuario digno de toda reverencia.

Pero lo es, a condición de su pureza, y la sola sospecha de arreglo atrae el desengaño y suscita la repulsión de la falsedad.

¡Sea bien venido entre nosotros, para ayudarnos (para él tan fácilmente) en nuestros difíciles cuidados por la riqueza monumental de España, el profesor ilustre y director ecuaníme de la tan prestigiosa Escuela Superior de Arquitectura de Madrid!

Actuación profesional y publicaciones

LOS PERITOS JUDICIALES

Durante las reuniones que celebró el Pleno del Colegio de Arquitectos de Madrid a fines del mes pasado, según dimos cuenta en nuestro número anterior, se aprobó el siguiente Reglamento, ponencia de la Comisión primera.

De él quedó únicamente en pie, en espera de la aprobación del Reglamento del cobro de honorarios, la parte referente a la percepción del Colegio, o sea del artículo 12 del mismo.

Artículo 1.º El turno para el nombramiento o proposición de arquitectos forenses que las disposiciones legales o las resoluciones judiciales encomienden al Colegio de Arquitectos de Madrid se regirá por las normas del presente Reglamento.

Art. 2.º En Madrid, y en cada una de las Delegaciones cuyo número de arquitectos sea superior a diez y con relación a los colegiales de su jurisdicción respectiva, se establecerán por las Secretarías del Colegio y de las Delegaciones correspondientes dos listas de arquitectos forenses en turno, una para los asuntos civiles y otra para los criminales.

Art. 3.º Las dos listas serán en su preparación idénticas. Se formarán anualmente en la primera quincena del mes de diciembre y comprenderán, por orden alfabético, a todos los colegiales de Madrid y de las Delegaciones correspondientes, según su residencia, que lleven más de dos años incorporados a un Colegio.

Art. 4.º Durante la segunda quincena del mes de diciembre las listas se expondrán en las Secretarías del Colegio y de las Delegaciones respectivas, y dentro de él podrán los colegiales pedir su exclusión y su inclusión en el caso de omisión indebida o de justificar la antigüedad de más de dos años en la cualidad de colegiado de cualquier Colegio de Arquitectos de España.

La inclusión en la lista para asuntos civiles llevará siempre consigo la inclusión en la lista para asuntos criminales.

La exclusión de la lista de asuntos criminales llevará siempre consigo la exclusión de la lista de asuntos civiles.

Art. 5.º Después de incluido, la aceptación del nombramiento de perito en los asuntos criminales será obligatoria, y a tal objeto, si el colegial no pudiese aceptar por causa justificada este nombramiento, no correrá su turno en la lista correspondiente.

Si, a juicio de la Junta de Gobierno, no está debidamente justificada la no aceptación, se pasará el caso a la Comisión de Depuración profesional.

Art. 6.º Si la no aceptación por causa justificada se repitiese cuatro veces consecutivas o seis alternas, será sometido el hecho a la Comisión de Depuración profesional por medio de la Junta de Gobierno.

Art. 7.º La aceptación del nombramiento de perito en asuntos civiles no es obligatoria, y la no aceptación hará correr el turno del interesado en la lista correspondiente.

Art. 8.º El procedimiento a seguir en cada caso por el Colegio y por las Delegaciones en las designaciones será el siguiente:

Recibida la comunicación en que se interese el nombramiento de perito, se tomarán de la lista que corresponda los nombres de los que estén en turno y con toda urgencia se les participará por la Secretaría a los interesados, en oficios impresos preparados al efecto, el hecho de corresponderles actuar en el asunto de que se trate, debiendo éstos comunicar al Colegio o a la Delegación que aceptan o las causas que les impiden hacerlo, antes de las veinticuatro horas posteriores a la recepción del oficio; caso de no hacerlo así, se saltará provisionalmente el turno nombrando a los que sigan en el orden establecido y poniendo el hecho en conocimiento de la Comisión de Depuración.

Con objeto de obtener la mayor rapidez, bastará que en el plazo que se fija se devuelva cumplimentado y firmado un boletín que figurará unido al oficio impreso a que se hace referencia, y en el que constarán los datos relativos al Juzgado, Audiencia o Tribunal que pida los nombramientos, sumario, fecha y asunto de que se trata, así como los nombres de los demás colegiales propuestos ya designados para intervenir conjuntamente con él en dicho asunto.

Una vez obtenidas las oportunas aceptaciones se comunicarán urgentemente al Juzgado o autoridad los nombres y domicilios de los colegiales que deben actuar, o la lista entre los que habrá de hacerse la insaculación que la ley determina.

En los asuntos criminales, y caso de no aceptación de un colegial propuesto, se designará el siguiente, y así sucesivamente hasta obtener el número que se solicite, comunicando las Secretarías a la Junta de Gobierno, para su apreciación, los nombres y causas alegadas por los que no hayan aceptado, así como las demás circunstancias que concurran en cada caso particular.

Art. 9.º En los casos en que el juez o Tribunal pida varios nombres para sortearlos, y así proceda, el Colegio o las Delegaciones los comunicarán, actuando previamente conforme al artículo anterior con las variaciones que la naturaleza de la petición exija.

Art. 10. Siempre que no haya para ello impedimento legal, los arquitectos forenses remitirán al Colegio copia de sus informes, luego de evacuadas para su intervención y archivo por el Colegio.

Art. 11. En las Delegaciones cuyo número de colegiales no exceda de diez, se procederá conforme a los artículos precedentes; pero la inclusión en las listas será obligatoria para los arquitectos de su jurisdicción con dos años de antigüedad de colegiación en cualquier Colegio de Arquitectos de España. Las excusas en materia criminal se entenderán directamente entre los colegiales y la autoridad judicial, sin que las Delegaciones puedan tomarlas en consideración.

Art. 12. Se creará una caja especial para cobrar y abonar los honorarios de asuntos civiles y los gastos de los civiles y criminales.

El percibo de los honorarios que devenguen los informes periciales corresponderá conjuntamente al Colegio y al colegial, recibiendo cada uno el 50 por 100 de la totalidad.

ARTÍCULOS TRANSITORIOS

Artículo 1.º A los efectos determinados en el artículo 1.º y hasta el año 1933, será condición necesaria para figurar en las listas de peritos forenses el llevar por lo menos dos años en posesión del título profesional.

Art. 2.º En tanto no se reglamente la forma de tributación al Estado por los diferentes conceptos que afectan al ejercicio de la profesión, sólo podrán figurar en las listas los colegiados dados de alta en la contribución industrial.

COLEGIO Y SOCIEDAD CENTRAL DE ARQUITECTOS DE MADRID

En la última Junta general celebrada por esta entidad se cambiaron impresiones sobre los fines y actuación futura. Su domicilio social de la calle del Príncipe, 16, se traslada al del Colegio, Antonio Maura, 12 (teléfono 96431). La cuota mensual de diez pesetas queda reducida, tanto para los residentes en Madrid como en provincias, a dos.

Probablemente se convocarán este mes las Juntas generales del Colegio. Una para estudiar las modificaciones del Reglamento, y otras para aprobar los orgánicos; cobro de honorarios profesionales, normas de actuación profesional, contratos de trabajo y distribución de cargas.

El nuevo domicilio social se ha instalado con la amplitud necesaria, en una casa que tiene las debidas condiciones, dando sus fachadas a tres calles.

LOS MEJORES LIBROS TECNICOS

En esta sección daremos cuenta propia y detallada—para que el lector se pueda formar juicio perfecto—de las características de cuantos libros de interés manifiesto y de verdadera valía para el técnico vean la luz.

Menos trabajo sería para nosotros, y para cualquiera, insertar, copiando de los catálogos, sus extensas listas de publicaciones. Sin embargo, preferimos conocerlos *de visu*, examinarlos detenida y cuidadosamente, a transcribir menciones o juicios ajenos.

«El pabellón de México en la Exposición de Sevilla.»

En cada certamen internacional, con la asistencia de las grandes naciones, surgen problemas de Arquitectura que cada vez preocupan más a los técnicos.

Un pabellón, en competencia con los que surgirán a su lado, es el exponente mundial, la faz del pueblo que lo erige.

Cuando se está discutiendo el destino de las construcciones que se elevaron para honrar la Exposición Colonial de París, llega a nuestras manos, con sus valiosas aportaciones y enseñanzas, este libro sugestivo de México.

El arquitecto don Manuel Amabilis, destacada figura, hábilmente secundado por el escultor Tommasi y el pintor Reyes—yucatecos los tres—, pusieron en la obra todo su amoroso empeño y su reconocido acierto.

Hubo necesidad de tres laboriosos concursos nacionales antes de decidirse por el proyecto.

País pródigo México en floraciones artísticas, ha conservado como pocos un sedimento inalienable de la raza y de sus grandezas.

El pabellón, acierto que honra, se erigió inspirado por un hondo sentido nacionalista del pueblo, que ha ido diseñando, con sus dolores y sus entusiasmos, sus armonías y amplios trazos arquitectónicos.

Con gran sentido de adaptación y con una pureza clásica respetuosa de las masas, siluetas y ritmos.

El libro *Pabellón de México en la Exposición de Sevilla*, cuidadosamente editado con numerosos grabados en los talleres gráficos de *La Nación*, de la metrópoli mexicana, es el documento, valioso antecedente que quedará integrado al tratado de Arquitectura, que alguien escribirá sobre las tendencias y resultados de las fervorosas aportaciones internacionales. Grande es nuestra complacencia al registrar en esta sección la aparición de tan excelente obra, que, aparte su finalidad técnica, es muestra elocuente de los talentos y universales prestigios del colega hermano que tanto labora por la profesión.

«El control obrero.»

La Empresa Constructora Agromán, que en la actualidad tiene ocupados, entre empleados y obreros, 2.300 hombres, ha concurrido a la información pública abierta en torno al proyecto de ley sobre la intervención obrera en las industrias.

Aporta elementos propios de juicio, deducciones de las enseñanzas y experiencia adquiridas en el desarrollo de sus actividades durante mucho tiempo.

Ha tenido el acierto de reunir en un folleto sus advertencias, como casos de excepción que resultarían las Empresas constructoras por las serias dificultades que habían de sufrir. Reconociendo a todo el personal la posible participación en los beneficios, bien por primas al rendimiento por acciones de trabajo u otros medios, huyendo de fantásticas normas improvisadas.

«Libros de España.»

¿Qué se ha escrito sobre España, sobre su pueblo, su arte, su historia, folklore, edificios, geografía?

Esta pregunta, que muchas veces se han formulado los estudiosos, está contenida en un atrayente opúsculo que asomó como aportación espiritual, oportunamente, cuando se estaba discutiendo nuestra nueva Constitución.

España, vasto campo de acción, depósito de sedimentos raciales, es el anhelo que vibra y se muestra con rasgos genuinos.

Libros de España (Librería Horizonte, Madrid, 1931) es complemento y continuación del que se publicó en 1930.

Entre ambos componen la más copiosa bibliografía moderna referente a España.



DON MODESTO LOPEZ-OTERO

Director de la Escuela Superior de Arquitectura, de Madrid.

(Caricatura del alumno señor López Durán.)

La urbanización de las ciudades artísticas

EL LAMENTABLE CASO DE GRANADA

Preocupan a técnicos, artistas y arqueólogos la organización interna de los antiguos núcleos esencialmente artísticos. En España, después de haberse padecido el caso de Granada, cuya Gran Vía arrasó despiadadamente un sinnúmero de construcciones de valía, en Congresos nacionales de Arquitectura y en todo género de publicaciones se han discutido extensamente los procedimientos a emplear.

De las voces que entonces se elevaron ninguna tan quejumbrosa ni definidora como la de Angel Ganivet: «Esta idea del ensanche pudo muy bien mantenerse en los límites del buen gusto, con sólo acomodarse a las condiciones de cada una de las ciudades que se trataba de ensanchar; pero no tardó en complicarse con otra idea nueva, que para abreviar bautizaré con el nombre de americanismo.»

«Esta ramplonería arquitectónica vino a Europa de rechazo y fué del gusto de los hombres de negocios, de los mangoneadores de terrenos y solares, y de los fabricantes de casas baratas; cundió el amor a la línea recta, y llegó el momento de que los hombres no pudieran dormir tranquilos mientras su calle no estuviera tirada a cordel. Donde las condiciones de las ciudades exigían estos ensanches, la sacrificada fué la estética, y donde los ensanches no estaban justificados se procuró al mismo tiempo afezar las poblaciones y hacerlas inhabitables. En el momento actual existe en Europa una fuerte reacción contra el mal gusto, y todas las ciudades que tienen tradiciones artísticas se esfuerzan por mil medios para sostenerlas y no caer en el montón anónimo. En España estamos aún con la piqueta al hombro, y si los Municipios tuvieran fondos bastantes para pagar las expropiaciones, habría que dormir al raso. Madrid tuvo sus ensanches, y Barcelona el suyo, y Valencia y Bilbao... ¿Quién no? Y lo curioso es la sinceridad con que muchos creen que la cosa es digna de admiración. Yo he ido a Málaga, y un hijo de la ciudad me ha llevado, antes que a ninguna parte, a ver la calle de Larios. Cuando lo que es tan vulgar nos parece tan extraño, ¿qué prueba más clara de que no está en armonía con nuestro modo de ser?»

«A Granada llegó la epidemia del ensanche, y como no había razón para que nos ensancháramos, porque teníamos nuestros ensanches naturales en el barrio de San Lázaro, Albaicín y Camino de Huétor, y más bien nos sobraba población, concebimos la idea famosa de destruir la ciudad, para que el núcleo ideal de ella tuviera que refugiarse en Albaicín. Y con el pretexto de que al Darro se le habían «hinchado alguna vez las narices», acordamos poner sobre él una gran vía. Y la pusimos.»

Legislación española.

En ésta sólo, incidentalmente, se hacen unas recomendaciones, faltando una ley específica.

Al discutirse la Constitución vigente, al final del año pasado, se redactó el siguiente artículo:

«Toda la riqueza artística e histórica del país, sea quien fuere su dueño, constituye el tesoro artístico e histórico de la nación y estará bajo la salvaguardia del Estado, que podrá decretar la prohibición de exportación y enajenación y las expropiaciones legales que estimare oportuno para la defensa del mismo. El Estado organizará un Registro de la riqueza artística e histórica, asegurará su celosa custodia y atenderá a su perfecta conservación. En la protección del Estado se considerará incluida la defensa de la belleza natural y de los lugares de valor artístico e histórico del país.»

De las enmiendas presentadas se suprimió la que taxativamente se fijaba para las poblaciones históricas.

El ponente de la Comisión creía que en la frase «lugares artísticos e históricos» estaban comprendidas las poblaciones.

Rogó el arquitecto señor Giner de los Ríos (B.) que se aceptase su enmienda, que no pudo prosperar. «En todas partes—decía—existe una legislación especial que se ocupa de conservar ese carácter de las poblaciones a que me refiero, y no es para que la ley de Urbanización tienda solamente a restringir el posible desarrollo de las ciudades, sino que tienda a regularlo; y no exclusivamente desde el punto de vista arqueológico, sino desde todos los puntos de vista que hoy comprenden las nuevas teorías de la urbanización.»

LA ROMA FASCISTA

Cuanto en Italia se insinúa, en su capital especialmente, repercute, adoptándose como norma, en el patrimonio artístico de la Humanidad.

Por ello se extracta y comenta a continuación el plan fascista que los técnicos italianos elevaron al examen del presidente Mussolini, el plan romano más vasto.

Con él la extensión de la Ciudad Eterna abarcará 9.000 hectáreas para una previsión de dos millones de personas. De dichas hectáreas, 4.000 se reservan a viviendas; de lo que resulta una proporción de 200 habitantes por hectárea (que es la cifra que figura en el Estatuto municipal español de 14 de julio de 1925). Como en los barrios populares se llega hasta 600 personas para la misma unidad, se comprenderá los trabajos de reforma interior, y las demoliciones que son precisas para alcanzar aquel límite. También el éxodo de miles de familias que deberán lanzarse hacia los nuevos cuarteles.

Podrá, pues, alcanzarse, en las peores condiciones, el coeficiente de 250 moradores por hectárea, preconizado por los urbanistas como desideratum en los núcleos de este tipo.

Con motivo de la exposición la *Triennale*, que se celebrará en Roma (de la que damos cuenta en este número al hablar de la arquitectura moderna), se expondrán en Milán este gigantesco plan de reforma y extensión.

Sus ideas fundamentales.

Será, la realización, respetuosa con el pasado, sin sensiblerías ni sentimentalismos; salvará las bellezas arquitectónicas, las panorámicas y las de ambiente complementarias del valor intrínseco de los monumentos.

Jamás serán respetadas, en parte alguna, las deplorables condiciones higiénicas, que urgentemente se modificarán.

Durante el siglo barroco se destruyeron, alteraron y enlucieron despiadadamente los monumentos antiguos. El Papa urbanista por antonomasia, Sixto V, el que trazó las líneas principales de la nueva Roma (véase la obra «Sixto V», «Il creatore della nuova Roma», de Ludovico von Pastor, editada en Roma en la Tipografía Poliglota Vaticana en 1922) estuvo tentando, y a poco destruye el incomparable Coliseo, porque éste se oponía a la prolongación de los ejes de las vías circundantes. En la época renacentista los monumentos romanos eran las canteras de donde se extraían los sillares que hacían falta para erigir los grandes palacios. Los del palacio Farnesio provienen del Coliseo.

—Esta es la gran reserva que debemos utilizar—exclamaba Miguel Angel.

Al contrario, durante el siglo pasado, en revancha, se exageró el amor desordenado. La supresión de un sillar provocaba lamentaciones y dificultades sin cuento.

La nueva era—exclaman los urbanólogos fascistas—se diferencia de ambos periodos. Sin exagerar la transcendencia ni mantener un culto ciego e idólatra al pasado y a todo lo viejo.

Influjo futurista.

Las manifestaciones que anteceden se resienten de cierta influencia futurista. En el dinamismo plástico de Boccioni, Carra, Russolo y Marinetti (claro está antes de que vistiese la casaca académica) se gritaba: «Se declaran monumentos nacionales todas las piedras y rincones que ensucian las ciudades italianas. Se pierde el tiempo en estéril discusión. Se cataloga, se glorifica y se ilustra aquella tristísima exposición mineralógica que es el Foro romano.» Proclamando la destrucción de las ruinas, el cierre de los museos y bibliotecas usando la ley de fuerza que deriva de la potencia y del tiempo, inspiradoras de los dinámicos artistas del futuro.

Defensa de las zonas artísticas.

Los autores del proyecto romano quieren actuar, lo mismo que en las épocas medieval, renacentista y barroca, sin impedimentos enojosos. Sabemos, añaden, con plena conciencia lo que debemos hacer, lo que queremos y adonde caminamos. La conservación de las bellezas del pasado no debe ser la letárgica y seca de la intangibilidad material. Al contrario, se les debe hacer sobrevivir en un ambiente y atmósfera adecuada de arte e historia.

Las transformaciones que se impongan se aceptarán únicamente cuando sean impuestas por severas ordenanzas arquitectónicas las líneas generales, las alturas y dimensiones de los edificios; su destino, carácter y hasta policromía. Únicamente con tales resul-

tados y garantías será posible el sacrificio de algunos elementos de la vieja Roma.

Serán impuestos preceptos rigurosos a los barrios netamente arquitectónicos, a la Plaza de España, al Transtevere, al Capitolio y otros; para que los nuevos inmuebles que se erijan en sus proximidades guarden el respeto y las prevenciones requeridas.

Se llegará a una transformación radical de la Ley de expropiación, que será revisada completamente con criterio distinto e impulso acelerador. También habrá de modificarse la *plus valia* de los terrenos con distintos coeficientes.

Escalonamiento del trabajo.

La labor vastísima a realizar abarcará diversas fases, dando prioridad a la circulación y tráfico, sin preterir los sentidos higiénico, arquitectural y decorativo. Entre las primordiales se comprende la apertura de una vía paralela al Corso, que arranca de la Plaza del Popolo, a media ladera del Pincio, y el ensanche de Vía Vittoria. Para aliviar al referido Corso y Vía Babuino, residencia de artistas y con sugestiva historia internacional—incluso española—que rezuman sus viejos estudios, y el cortejo de típicos modelos.

Se prevé también la construcción de una red metropolitana, que será la gran excavadora arqueológica de los sedimentos prehistórico, romano, medieval y renacentista.

En lo concerniente a la belleza quedarán deslindadas netamente las zonas arqueológicas, la de los Foros Romano, Adriano, Trajano, Boario, la del Ponte Roto, la de las Termas, la Pasegiata Arqueológica; los ingresos incomparables de la ciudad, el meridional, como el que atravesaban las grandes peregrinaciones por Cassia. Vía Flaminia y el grandioso atrio del Popolo.

En el segundo periodo se prolongará Vía Arenula—libertadora de la de Ripetta y Serofa—, mejorando el adormecido ambiente del Pantheon y la grandiosidad del puente y mausoleo de Augusto.

Sin criterio preestablecido e invariable, las fases tácticas se adaptarán a la revolución del tiempo, la conveniencia y las razones económicas y de orden práctico, que irán concretando las sucesivas etapas de la realización.

Juicio que merece el plan fascista.

Nos figuramos que, como nosotros, se habrán alarmado los lectores que aún conserven un sedimento romántico y de arte; que aún estén convencidos de que no deban sacrificarse las bellezas antiguas, que, por el solo hecho de ser típicas y nacionales, reportan una utilidad práctica, siendo fuente perenne de atracción turística y saneados ingresos.

Roma, la Cuarta—la de nuestro tiempo era la Tercera—antes que moderna tiene que ser exageradamente respetuosa, cual ninguna, con el pasado.

En Italia residen los mejores restauradores, los maestros arqueólogos, los artistas creadores. Si allí relegasen al olvido el estudio sentimental, posponiéndole a una modernización muy discutible, levantarían nubes de protesta. Muchas enormidades, como en otras partes, y los romanos son los primeros en lamentar, se han cometido en el siglo pasado a orillas del Tíber, poniendo como señuelo necesidades prácticas que bien pronto dejaron de serlas, para que se tienda ahora a nuevas devastaciones y ligerezas.

Italia, como Grecia y Egipto, será la escuela cultural donde se proclamará el máximo respeto, la más grande urbanidad arquitectónica. Si allí se hiciese lo contrario, ¿qué se reservaría para las demás naciones que se inspiran en sus enseñanzas? Para España, donde aún estamos—como dice Ganivet—con la piqueta al hombro—sería fatal.

Afortunadamente, el manifiesto fascista que antecede, todo lo rumoroso que se quiera, no relega al olvido ni menosprecia el pasado.

A medida que expone sus principios es más sereno, más nacional. Se comprende que hasta sean necesarias las estridencias del preámbulo.

Italiano son el sentido y la sabia doctrina urbanista.

Aspira ANTA a interpretar y extenderse en todos los ramos de la edificación. No se imagina estar en posesión de todos los juicios e investigaciones profesionales. Por ello, quien no disponga de tiempo para pergeñar un artículo, avisenos, y le enviaremos inmediatamente un taquígrafo que le facilite la anotación de sus conceptos. Teléfono 32.439. Paseo de Rosales, 60 duplicado, Madrid.

Los sistemas de construcción y el

LA POLICROMIA EXTERIOR. DEL PLOMIZO HORMIGON A LAS TINTAS BRILLANTES

EL GRIS.—Las poblaciones modernas parecen sepultadas por la tonalidad gris del cemento. En el aspecto externo era más socorrida y artística la cal.

Se han hecho grandes y afortunadas tentativas para manifestar el hormigón en su coloración natural, y hasta con las huellas de los encofrados que, en cierto modo, era el rayado imperceptible que a distancia hacía más agradables en los grandes paramentos.

Citaremos el monumento de la lúgubre Trinchera de las Bayonetas, en el campo de Verdún, que cubre con su masa grisácea la trágica tumba, y que no desentona del ambiente que le circunda, rastreando por el terreno.

COLORACIÓN.—American Concrete Institute se ha preocupado de la policromía, estudiando principalmente el empleo de los pigmentos colorantes.

Estos deben ser exclusivamente minerales, con excepción de los orgánicos y solubles en el agua, sin sales extrañas ni ácidos. Con una humedad máxima del 2 por 100, que no se alteren a grandes temperaturas, debiendo ser resistentes a los ácidos y alcalis. A lo más, con un 15 por 100 de cal, con la finura de un tamiz con mallas de 13 hilos por milímetro cuadrado.

Estas son las condiciones que han de guiar al técnico en la elección.

Mientras más fino es el pigmento, su poder colorante es mayor.

Con el óxido de hierro, sintético o natural, se pueden obtener los tonos siguientes: el rojo, el amarillo y el pardo, con los polvos del mismo color; y el gris, con el negro.

El verde, por el cromo sintético. El azul, empleando el cobalto, también sintético, de un 98 por 100 de pureza, libre por completo de sulfatos.

TÉCNICA.—Variando los resultados, según los cementos, para alcanzar las gamas apetecidas, se harán unos ensayos y muestras, midiendo exactamente la cantidad de cemento, la materia colorante y el agua.

Fraguados los tendidos, se lavarán con una mezcla de aceite de parafina y bencina al 2 : 1, respectivamente, dejando secar después el paramento.

Para los colores binarios o terciarios se mezclarán cuidadosamente, llevando una anotación precisa de cada composición, los pigmentos correspondientes; y, con habilidad, se llegará a alcanzar una variedad riquísima de tonalidades.

La mezcla de los componentes debe ser íntima y uniforme, bien con el empleo de la hormigonera, o, mejor, haciendo pasar varias veces el cemento mezclado con el pigmento por finos tamices.

Los paramentos han de mantenerse húmedos una semana, y diez o doce días si han de estar expuestos a violentas acciones y desgastes, protegiéndolos bien con arena húmeda o paños mojados.

APLICACIÓN EN LA ARQUITECTURA MODERNA.—Los países meridionales es sabido que desde épocas pretéritas —Egipto, Caldea, Grecia— han perseguido las vivas tonalidades de los paramentos.

En la arquitectura contemporánea vuelven a imperar los colores intensos, que alarman un poco a los técnicos timoratos.

La renovación iniciada en Bélgica en los tiempos de Horta persiguió estos resultados. Los holandeses los emplean con profusión en la actualidad, dando opuestas tintas a paramentos concurrentes, según una teoría que no la vamos a explicar ahora. Los alemanes tienen magníficos ejemplos donde inspirarse—el atra-

yente barrio A O de Munchen, con sus casitas de madera, en el que de cada calle es un mosaico—, y también han obtenido resultados armoniosos.

Los arquitectos y pintores soviéticos de la U. R. S. S. se han lanzado sin prejuicios, decorando barrios enteros en Moscú, con el íntimo convencimiento heredado del arte bizantino y extraído del rico venero popular.

EL PORVENIR DEL ARTE.—Estamos en la época en que se rinde devoto culto al paramento liso, con exclusión absoluta de la decoración, que, según expresión del arquitecto vienés Loos, es un crimen.

Se vive un neoclasicismo, una restauración ingenua.

¿Hasta cuándo durará tal puritanismo enragé? Es de esperar que poco, dado lo de prisa con que ruedan el gusto y la moda.

Los trajes femeninos, las joyas, los interiores, los cines, las portadas de establecimientos, los autos, la pintura, los muebles subidos de tono, llegarán a la Arquitectura, que pronto seguirá la fascinación irisada.

Preparémonos para hacer un buen papel, yendo en vanguardia, del brazo de nuestros pintores, excelentes coloristas—si no nos atrevemos a caminar aislados—, quienes nos agradecerán que les atraigamos a la luz radiante, para mostrarles otros lienzos descomunales donde, puedan desfogar sus ansias de trabajo y de conquista.

Ladrillo armado.

SISTEMA CONSTRUCTIVO.—Hacia el año 1920 se emplearon en el Japón unos ladrillos con agujeros especiales que permiten asentarlos combinándolos en la forma corriente y obteniendo, además, conductos verticales continuos, por donde se introducen las varillas de refuerzo.

El doctor japonés Shigeyuki Kanamori obtuvo una patente de este sistema. Las dimensiones de las muestras estaban en relación con las medidas del ladrillo, siendo cuadradas al principio, de la cuarta parte de su largo y mitad del ancho.

Como tal ladrillo resultaba en extremo frágil, se reemplazaron los agujeros rectangulares por otros circulares, de un diámetro igual a la mitad del ancho de la pieza.

Esta construcción, sumamente sencilla, se combina con la trabazón usual de albañilería, teniendo especial cuidado en disponer, según se ha dicho, los conductos verticales en sentido vertical.

Las varillas han de quedar, en su arranque, empujadas en bloques de hormigón, en posición rígida.

El relleno de los orificios se efectúa con mezcla de cemento y arena en la proporción de 1 : 3.

Además de las varillas ascendentes se colocan, como cadenas, otras horizontales entre los tendeles continuos de dos filas contiguas de ladrillos, o también introduciéndolas en las fosas de dos ladrillos.

CÁLCULO.—Como el del hormigón armado, se le asignan al hierro las fuerzas de tensión, y a las fábricas el de compresión; el primero, a 12 kilos por milímetro cuadrado, y la de éstas, a 35 ó 40 por centímetro de superficie.

Según las experiencias del doctor Kanamori, bastan en los ladrillos unas perforaciones de 50 milímetros para recibir varillas de 25 milímetros; dimensiones prácticas en las construcciones de tipo normal.

VENTAJAS.—La de no necesitar moldes ni encofrados; la de ser agradable al exterior, con todas las demás inherentes a las fábricas de hormigón armado.

APLICACIÓN NACIONAL.—Trabajándose en muchas regiones de España el ladrillo con precisión y maestría insuperables, sus normas, que derivan de las construcciones bizantinas, merecerían ser ampliadas con estas sugerencias, dándoles carácter nacional, por nuestros constructores y compañeros; perfeccionando tan elemental sistema, que reportaría no pocas ventajas y economías.

Con él se alcanzaría un mayor monolitismo; la unidad en el aspecto; y, en esencia, sin la separación de la osatura con elementos activos y los inertes que vienen a ser los parásitos de la construcción.

LOS EFECTOS DEL VIENTO EN LOS EDIFICIOS ALTOS

El continuo estirarse de los edificios de los Estados Unidos suscita problemas hasta ahora desconocidos en la edificación. M. Harvey Willy Corbett llama la atención sobre la tendencia de los constructores de recurrir cada vez más al empleo de elementos fabricados fuera de la obra, hacer más diáfanos los cerramientos y los vanos, y utilizar grandes paneles de materiales.

La evolución de la osamenta, así como de los materiales con sus modalidades especiales y la ejecución, requieren un estudio constante.

Sumario del primer

Como habrán observado nuestros lectores, cada una de las páginas iba dedicada a un asunto determinado, presentando sus distintos aspectos para darles la debida extensión.

EL PROBLEMA DE LA VIVIENDA

Si las casas deben ser unifamiliares o colectivas, fué tratado por los arquitectos señores Czekelius y Apráiz.

LA AGUDA CRISIS DE LA CONSTRUCCION,

con la estadística de los Obreros parados, Los subsidios, El fomento de la edificación.

LOS ARQUITECTOS

tuvieron su sección, en la que se daba cuenta de una conferencia accidentada de Le Corbusier. La nueva Sociedad de Arquitectos e Ingenieros. El

En la revista *Engineering News Record* se estudia la estabilidad de los grandes rascacielos. M. David Cushman Coyle trata de la sismografía de su invención, aplicada a estas observaciones, para medir las condiciones de la rigidez y la medida y amplitud de las vibraciones determinadas por los golpes de viento.

Sus apreciaciones referentes a la osatura de los inmuebles son de gran valor. De las observaciones hechas en unos cuantos edificios-torres de Nueva York, deduce que las frecuentes vibraciones completas (oscilaciones dobles) varían habitualmente de 14 a 40 por minuto; no pasando de 8 en los edificadas recientemente, que son los más altos.

La amplitud de las vibraciones disminuye a medida que aumenta la frecuencia, desde 9 mm. para una frecuencia de 14 vibraciones, hasta una amplitud inapreciable, para la frecuencia de 40.

La sismografía ha permitido comprobar que la rigidez de los edificios varía notablemente de unos a otros, y ha deducido que, para un mismo rascacielos, las curvas del movimiento vibratorio son semejantes con amplitudes diferentes, según la fuerza del viento.

LA ACCION DEL FRIO EN LAS CONSTRUCCIONES

Los grandes descensos de temperatura, cuando sobrepasan los límites habituales, originan serias perturbaciones en las obras.

En algunas localidades, según leemos estos días, a causa del intenso frío, se han visto obligados a suspender los trabajos. Conviene, pues, que recordemos la influencia que ejercen las distintas temperaturas en las obras en marcha.

Generalmente, en el interior de ellas no suele ser muy apreciable la influencia cuando están techadas; no así en el exterior, sobre todo en los revocos de fachadas. Cuando éstas no se hallen soleadas, es peligroso revocar y estucarlas, cuando las capas que se tienden no fraguan lo debido, antes de que las heladas perturben su constitución íntima.

Los vierteaguas y azulejos padecen también bastante, especialmente cuando sobresalen en sus vuelos y el frío los ataca por las dos caras. Siendo los que más resisten los colocados en la coronación de las fábricas, a manera de albardilla, con escaso o sin saliente alguno.

Contra la opinión extendida entre los constructores, después de las interesantes experiencias hechas por Knapte, la temperatura más adecuada requerida para que se sequen normalmente las fábricas de albañilería es la de 4° c.; siendo pernicioso el empleo de estufas y braseros, que arrebatan los paramentos, repeliendo las humedades hacia el interior, que tarde o temprano asuman repeliendo las pinturas.

En las fundaciones es singular el método ideado por el ingeniero Poetsch, que consiste, como se lee en el *Manual de Hütte*, en congelar el agua de los terrenos empapados, obteniendo una gran dureza que permita perforarlos en las condiciones ordinarias.



APUNTE DE DRESDE

(De Anasagasti.)

empleo de los materiales modernos

número de A N T A

informe de los trabajos de Arquitectura hechos por los pensionados franceses en Roma. La convocatoria del **Congreso de higiene urbana en Lyon** y las disposiciones sobre cementerios. Los **Libros en preparación** de varios arquitectos españoles.

LOS ESTUDIANTES,

con su Asociación, con exposición de los fines y actuación de la A. P. A. A.

Varias noticias de interés profesional. Una página dedicada a los

CONCURSOS Y OPOSICIONES,

y otra en la que se insertan las

SUBASTAS

judiciales y municipales, con una relación interesante de **Precios unitarios** de obras recientes del Ayuntamiento de Madrid.

nos, introduciéndolos por medio de pequeñas perforaciones.

Con estos medios es como se pudieron conservar magníficas estatuas, entre ellas la de Júpiter, del inmortal Fídias, y la famosa dedicada a Diana.

Plinio el Viejo aseguraba que el aceite impide se piquen y las preserva del ataque de los insectos.

Estando Julio César—dice Vitruvio—con su ejército junto a los Alpes, y habiendo mandado a los municipios comarcanos que acudiesen con víveres, no quisieron obedecer los de un castillo llamado *Larigno*, fiados en la natural fortaleza del lugar, por lo que César le sitió. Delante de la puerta del castillo había una torre de lárice, formada de troncos atravesados a modo de pira, de bastante elevación, desde donde podían ofender arrojando troncos y piedras a los que se acercasen; pero advirtiéndole que no tenían otras armas que troncos, y que éstos, por su peso, no podían ser arrojados a gran distancia, se dió orden de tirar junto a la torre algunos haces de leña y teas encendidas; lo que hicieron brevemente los soldados. Levantadas al cielo las llamas de aquella leña menuda alrededor de la torre, se creyó que toda se venía abajo; pero se consumió la leña, se aquietó la llama y quedó intacta la torre. De lo cual, admirado César, ordenó un formal asedio fuera de tiro de flecha. En esto se rindieron los sitiados y se les preguntó de dónde eran aquellos maderos que el fuego no los ofendía; a lo que respondieron mostrando los árboles mismos, y de *Larigno* se llamó *larigna* a dicha madera.

Juan Bethel, en 1838, registra en Inglaterra una patente para impregnarlas a presión.

Existen varios ingredientes que, siendo solubles—tales como el cloruro de cinc, el sulfato de cobre, las sales de arsénico—, dejan de ser eficaces en el agua o en la intemperie.

Creosotado.

El aceite de creosota, que se obtiene del alquitrán, es ligeramente más pesado que el agua y posee en disolución muchas sustancias antisépticas poco solubles. La temperatura alta de su ebullición hace que no se evaporen.

La creosota se aplica con brocha, por inmersión o, mejor aún, por presión, en grandes autoclaves herméticamente ajustados. Unas bombas especiales hacen el vacío, desecan y abren los poros de la madera. A veces, un baño de vapor aumenta su acción.

Después de esta preparación se inyecta el aceite de creosota a diez y media atmósferas y temperatura casi de ebullición.

Las traviesas así preparadas—como se emplean en México—son más baratas que las de acero, y por su elasticidad deterioran menos el material rodado. Los ingleses emplean en las líneas aéreas postes de pino noruego, habiendo comprobado que los ordinarios duraban sólo cinco años, y cuarenta los preparados.

Ya en la apertura de Canal de Panamá los muelles y atracaderos se construyeron de igual manera, como en 1875, todo el puente del ferrocarril sobre el lago Ponchartrain (Lousiana), de trece kilómetros de largo.

EL GAUMONT-PALACE, DE PARIS

Seis mil espectadores.—Construcción.—Dimensiones.—Anfiteatros.—Cimentación.—Acústica, con dispositivos especiales en el techo y muros.

La tendencia moderna, lo contrario de lo que se sigue en España, es construir cinematógrafos cada vez más vastos.

En el bulevar Clichy, entre las calles de Caulaincourt y La Forest, hace cincuenta años se construyó el circo Hipódrome. Esta sala se adaptó más tarde para representaciones de cinematografía.

Hasta 1930 funcionó con 3.500 espectadores (menos cabida que el Monumental, de Madrid, que llega a cerca de 4.000).

En dicha época se inició la transformación, que terminó en junio de 1931; habiendo durado las obras de reforma un año justo.

Se amplió el aforo hasta 6.000 asientos, siendo el mayor de París. Reúne todo el confort deseado, con las instalaciones y el equipo de proyección más moderno.

Consta de planta baja y dos anfiteatros. La sala de butacas es de 70 por 34, y los anfiteatros de 40 por 15, sin apoyos intermedios entre los muros laterales.

El piso bajo tiene 3.500 butacas. El anfiteatro primero, 1.000, y el segundo, 1.300.

La armadura de estos dos pisos altos es de hierro y su disposición está detallada en *Le Genie Civil*, 5 diciembre 1931.

En conjunto se han empleado, en la osamenta metálica, 2.500 toneladas, suministradas por los Etablissements Allemand & Lebrun, 11 d'Aubervilliers.

Las fundaciones antiguas, muy someras, exigieron una multiplicidad de soportes. Las nuevas han descendido 4,50 por debajo de la rasante de la calle.

Los muros que se conservaron y soportaban algunos apoyos primitivos, han sido reforzados por otros ligeramente armados.

Detrás de estos muros, así mejorados, se han dispuesto por el interior otros de mampostería en seco, que impiden la propagación de la humedad y los empujes del terreno.

En general los soportes de hierro que transmiten carga sobre los muros descansan sobre una solera o zapala formada por un par de vigas armadas que reparten la presión. Cuando estos soportes concentran grandes pesos, sus bases están empotradas, pues las vigas son continuas a manera de cadenas.

Sobre cada uno de los cuatro grandes apoyos que sostienen los dos anfiteatros, gravitan 550 toneladas. Sus cimientos bajaron hasta 30 de profundidad en busca de la capa calcárea llamada de Saint-Ouen, habiendo atravesado uno de ellos una capa abundante de agua.

Las obras de hormigón armado han sido ejecutadas por la Sociedad Max Renaud, de Pantin, bajo la dirección de M. R. Desvignes, ingeniero de Arts et Manufactures.

Están combinadas la calefacción y ventilación, y ésta con la refrigeración. El volumen de la sala es de 50.000 m.³, que se renuevan seis veces por hora.

El aire aspirado por la cubierta por dos potentes ventiladores de 140.000 m.³ en cada piso. El viciado se absorbe por otros dos de la misma potencia. La ventilación de los cuartos de aseo es más enérgica.

La calefacción está asegurada por baterías de vapor a 7 kgs. cm.²

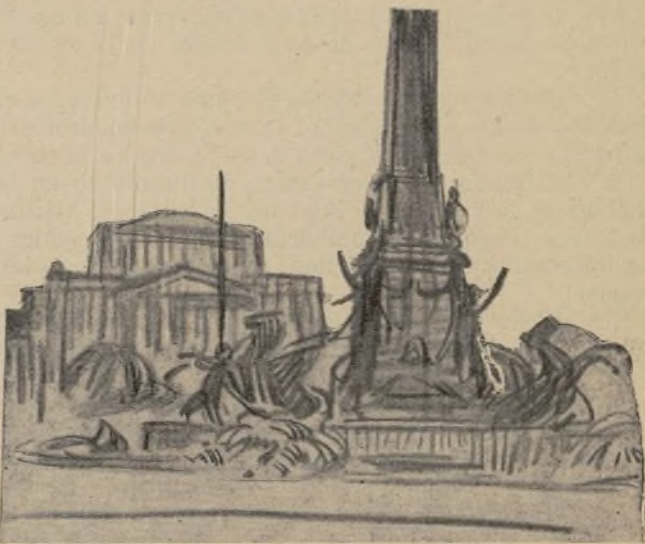
Acústica.—En el cine sonoro demanda tanta atención que una sala de conciertos. En el caso presente las dificultades eran mayores por las dimensiones extraordinarias de la sala; pues los últimos espectadores están a 60 de los altoparlantes, ocultos detrás de la pantalla.

Los estudios hechos por la Sociedad «Letacoustic», han impuesto un techo completamente plano, cortado por pequeñas ondulaciones transversales al eje de la sala, de una separación y profundidad variables, que aumentan a medida que se aproximan al fondo de ella. Se han podido evitar de este modo los reflejos susceptibles de dar origen a molestas resonancias. El techo posee un revestimiento de fieltro amiantado de 0,12 de espesor, engomado, para presentar una superficie lisa, y está cubierto con una pintura especial, la «Nash-tile», aplicada con pistolete.

Los muros de la sala están protegidos con un mullido amortiguador del sonido, repleto de lana mineral de 0,04 de espesor, cubierto de planchas fibrosas de «Isolbois».

En el fondo de los anfiteatros la disposición es análoga a la de los muros de la post escena, estando rellenos los cojines con una *lana de vidrio*, cubierta de tisú. La rampa ampliadora de los sonidos favorecerá de este modo a los espectadores más alejados.

En el próximo número continuaremos extractando el estudio de M. Bidandost de Chaumes, ingeniero de Arts et Manufactures, que describe también las instalaciones eléctricas, la iluminación, equipo cinematográfico y la pantalla.



PLAZA DE LEIPZIG

(Por Anasagasti.)

CONCURSOS y OPOSICIONES

EL CONCURSO NACIONAL DE ARQUITECTURA

En el número anterior dimos cuenta de la resolución del Jurado en el Concurso de cinematógrafos popular y al aire libre. Para protestar del fallo, se ha presentado al ministro de Instrucción pública y Bellas Artes el siguiente escrito:

«Los que suscriben, arquitectos concurrentes al II Concurso Nacional de Arquitectura 1931, ante el fallo emitido por el Jurado calificador, estiman es su deber hacer a vuestreces las manifestaciones que siguen, de entre las que la más importante es que no tratan con esta actitud de discutir el fallo, pues resulta éste tan distinto de la opinión unánime de los firmantes, que la discusión no es posible, ya que ésta sólo se justifica cuando entre las dos opiniones que se enfrentan hay un principio de coincidencia, y eso no sucede en este caso.

Todos los que suscriben han acudido a este Concurso con una alteza de miras, consecuencia de las mismas bases de convocatoria, ya que las exiguas recompensas establecidas como premios no eran las más a propósito para desatar grandes ambiciones, dejando, por tanto, lugar a que un noble deseo de emulación y, sobre todo, de orientación estética para lo porvenir, unidos al logro de un galardón oficial, fueran los móviles únicos que decidieron a los concursantes a presentar sus proyectos.

Pero es el caso que el fallo emitido por el Jurado es (a nuestro parecer) tan contradictorio en la elección y graduación de los trabajos premiados que, en lugar de marcar una orientación definida que nos sirviera de enseñanza, nos sume en un mar de confusiones, pues no se desprende de la selección de proyectos realizada, ni una orientación respecto a la más acertada solución estimada por el Jurado para el tema propuesto, ni tan siquiera respecto al grado de detalle y estudio exigible para un concurso oficial de proyectos. Y si estos Concursos nacionales no llenan esta misión pedagógica u orientadora dentro de la Arquitectura, ni estimulan el trabajo profesional, los que suscriben no se explican su finalidad práctica, ya que ésta no puede ser, de ningún modo, el repartir unos miles de pesetas a gusto de los Jurados.

Como esta última apreciación es inadmisibile, si se tiene en cuenta la categoría artística y social de las personas que lo han formado, y para las que tenemos todos nuestros respetos, y como estamos seguros que, antes de llegar a la calificación emitida, habrán tenido que realizar los miembros del Jurado una detenida y razonada comparación de los proyectos presentados;

Suplicamos a vuestreces se sirva dar las órdenes oportunas para que se haga pública la Memoria que, con la fecha de la calificación, seguramente habrán redactado y entregado los miembros del Jurado, y en la que estarán contenidas las razones que, al servir para dictar el fallo, representan para los concursantes que suscriben la enseñanza que persiguieron al concurrir al Concurso.—Lo que por estimarlo de justicia esperan conseguir de vuestreces.—Madrid, 31 de diciembre de 1931.—Felipe Heredero Igarza, Javier Fernández, Golfin Montejo, Luis de Sala, Fernando García Rozas, Luis García de la Rasilla, Manuel Muñoz Monasterio, Mariano Rodríguez Avial.»

GRUPO DE VIVIENDAS EN BILBAO

Su Ayuntamiento ha publicado el siguiente anuncio de concurso:

«Se abre un concurso de proyectos para la construcción de un grupo de viviendas sobre el solar emplazado entre las calles de Solocoeche, Zumárraga, Maestro Iciar y Calle D, dentro de la Zona B del plano de extensión de la I. Villa de Bilbao, correspondiente al ensanche de Begonia, con sujeción a las normas acordadas por la Sociedad Central de Arquitectos, de 17 de abril de 1917:

1.ª Podrán tomar parte en el concurso todos los arquitectos españoles que en el ejercicio de su profesión se hallen inscritos en alguno de los Colegios oficiales.

2.ª El plano del solar estará de manifiesto en las oficinas de la Junta de Viviendas Municipales (Ibáñez de Bilbao, Parque de Bomberos) y serán entregados a los interesados que lo soliciten, previo abono de quince pesetas.

3.ª El fin que se persigue en este Concurso por la Junta de Viviendas Municipales de Bilbao, es la creación de un tipo de vivienda racional orientada según las modernas tendencias y a modo de modelo o iniciación de las construcciones que de este género deben ser levantadas en la Villa, sin vulnerar las Ordenanzas Municipales en vigor.

4.ª Las viviendas que se proyectan deberán ser de tres tipos: a) compuesta de cocina, dos habitaciones y retrete; b) compuesta de cocina, tres habitaciones y retrete, y c) compuesta de cocina, cuatro habitaciones y

retrete. Las habitaciones deberán tener, en lo posible, un mínimo de nueve metros cuadrados en planta. El número de viviendas de los tipos a y c no deberá sobrepasar, cada uno, de un 25 por 100 del total.

5.ª El bloque o bloques de la manzana se proyectarán sobre un solo plano horizontal o misma altura; constarán de cinco pisos, con inclusión del entresuelo, que se hallará a un metro de altura, como mínimo, sobre la superficie de acera más elevada. Se prohíbe establecer viviendas bajo la cubierta, así como el disponer habitaciones en los pisos de forma abuhardillada. Las alturas de los pisos podrán ser de tres metros, a excepción del piso entresuelo, que tendrá 3,20 metros de alto, sin perjuicio de estimar otras alturas que aporten soluciones nuevas.

6.ª No obstante lo determinado en la base anterior, se podrán—por debajo de los pisos entresuelos—establecer tiendas o lonjas aprovechando la pendiente de las calles que rodean a la manzana, cuya altura mínima será de 3,75 metros.

7.ª A las viviendas se les dotará de servicios individuales de agua, gas, luz eléctrica y timbres en los portales.

8.ª Se establecerá en la manzana una central de baños públicos y duchas, así como un lavadero general para uso común, y una ducha en cada retrete.

9.ª A ser posible, se dejarán en la manzana espacios libres para que puedan ser utilizados para jardín o recreo de niños.

10.ª La estructura de la edificación deberá ser absolutamente incombustible, con inclusión de escaleras y cubierta, para lo que se elegirán materiales apropiados.

11.ª Los concursantes deberán presentar los siguientes documentos: Memoria descriptiva con la justificación de la solución adoptada; planos generales de conjunto a escala mínima de 1 : 100, compuestos de plantas, alzados, secciones, etc., en forma de que el proyecto quede perfectamente definido y en condiciones de constructibilidad; planos de detalles y servicios generales, en los que se debe dar gran importancia a los dispositivos de ensamble exterior o interior, colocación del mobiliario y cuantos detalles tiendan a poner de manifiesto la finalidad social que en el concurso se persigue; estados de medición, cuadro de precios unitarios y presupuesto general; pliego de condiciones facultativas y económicas, estableciendo las bases para dejar el proyecto en condiciones de que pueda ejecutarse por el sistema de concurso público.

12.ª Los planos, así como las perspectivas y demás documentos gráficos que se acompañan, se presentarán únicamente, quedando excluidos las acuarelas y toda clase de procedimientos de color. Podrán acompañarse maquetas de la edificación proyectada.

13.ª Los documentos que se presenten al concurso irán por duplicado; y los suscribirán los autores bajo un lema elegido libremente, y claramente indicado. En sobre cerrado y lacrado, en que se escribirá dicho lema, irá contenido el nombre y señas del autor del proyecto.

14.ª El plazo de presentación de los proyectos terminará a las doce del día 28 de febrero de 1932.

15.ª El Jurado calificador del concurso se compondrá de cuatro arquitectos, uno de ellos elegido por votación entre los concursantes, y tres miembros de la Junta de Viviendas Municipales.

16.ª Se establecerán tres premios: PRIMER PREMIO: El importe de los honorarios correspondientes al proyecto, según tarifa.—SEGUNDO PREMIO: 5.000 pesetas.—TERCER PREMIO: 3.000 pesetas.

17.ª El arquitecto autor del mismo, tendrá el derecho a la dirección facultativa de las obras, percibiendo por esta función los honorarios correspondientes y aceptando el introducir en el mencionado proyecto aquellas modificaciones que sin afectar a lo esencial del mismo, acuerde la Junta de Viviendas Municipales.

18.ª El fallo del Jurado será inapelable; y deberá emitirse en el plazo improrrogable de quince días.

19.ª Si, a juicio del Jurado, ninguno de los proyectos presentados reúne las condiciones exigidas, podrá declararse desierto el concurso, o anular la adjudicación de parte de los premios fijados. En tal caso, serán escogidos, de entre los proyectos presentados, tres de los que por cumplir las Bases del Concurso merezcan ser indemnizados, cada uno con 1.500 pesetas para gastos, sin que por esta indemnización adquiera la Junta derecho alguno sobre ellos.

20.ª Los proyectos premiados pasarán a ser propiedad de la Junta de Viviendas Municipales desde el momento en que sus autores hayan percibido los premios.

21.ª Una vez calificados los proyectos, se fija un plazo de treinta días para que los trabajos no premiados sean retirados por sus dueños, entendiéndose que si no hacen uso de este derecho dentro del plazo señalado, los propietarios renuncian a favor de la Junta de Viviendas Municipales.—Bilbao, diciembre de 1931.—La Junta de Viviendas Municipales del excelentísimo Ayuntamiento de Bilbao.»

ALCANTARILLADO EN MIRAFLORES

«Se abre concurso que terminará el día 31 de enero de 1932 para la presentación de proyectos, planos y presupuestos para la construcción de alcantarillado general, abrevaderos para el ganado, lavaderos públicos y adoquinado de las calles de esta villa, así como de otras obras de reforma y embellecimiento de la zona urbana de esta población, los que deberán presentarse para el expresado día en la Secretaría de este Ayuntamiento.

El autor del proyecto que apruebe el Ayuntamiento se encargará de la dirección de dichas obras para realizarlas en los plazos y demás condiciones económicas que determine el Ayuntamiento, de acuerdo con el presentador del proyecto elegido.

Miraflores de la Sierra, 21 de diciembre de 1931.—El alcalde, Mariano Frutos.»

ARQUITECTO DE GIJÓN

En la Gaceta de 23 de diciembre, el Ayuntamiento de Gijón inserta las bases de un concurso para la provisión de la plaza de arquitecto municipal de dicho Ayuntamiento, y que dice así:

1.ª El arquitecto percibirá como sueldo anual la cantidad de 10.000 pesetas, asignándole asimismo, con carácter permanente, una gratificación como jefe del Servicio contra Incendios, de 5.000 pesetas anuales.

Plazo de solicitudes, treinta días hábiles a partir del 23 de diciembre.

ENSANCHE Y REFORMA DE BADAJOZ

En la Gaceta del 3 de enero, página 75, se amplían las bases de este anteproyecto, que fueron anunciadas en la del 28 de noviembre. A él podrán presentarse los arquitectos e ingenieros.

Constarán de Memoria, planos: general, a 1 : 2.000; de detalles, a 1 : 100, y el esquemático de alcantarillado, a 1 : 5.000; ordenanzas municipales de construcción (proyecto) y presupuestos globales.

Plazo: cuatro meses.

CONCURSO DE ANTEPROYECTOS DE EDIFICIOS MILITARES

Hasta el día 8, desde las diez a la una y de tres a siete, estuvo abierta al público, en el Museo de Ingenieros, sito en la calle de los Mártires de Alcalá, número 7, la Exposición de los 54 trabajos presentados a los concursos de anteproyectos de edificios para cuartel de Inválidos, Prisiones Militares y Dependencias de la primera división orgánica, en la calle de Ramón y Cajal, y de ampliación del cuartel del regimiento de Artillería a caballo, en el campamento de Carabanchel.

Estando sometidos los trabajos al examen del Jurado, nos abstenemos de emitir juicio alguno, en espera del fallo.

DEFENSA DE LAS PERSPECTIVAS MONUMENTALES EN LA LEGISLACION FRANCESA

Un decreto del prefecto del Sena autorizando la reconstrucción de un hotel en los terrenos del inmueble Peréire, en la Avenida Gabriel, de París, ha dado origen a varias protestas y a un recurso ante el Consejo de Estado.

La ley del 13 de julio de 1911, en su artículo 118, prescribe que en la capital de Francia todo constructor tendrá la obligación de someterse a las prescripciones que pudiese hacer el prefecto en defensa de la conservación de las perspectivas monumentales y de los lugares artísticos de la naturaleza.

Los hoteles en la citada Avenida que se encuentran construidos en el fondo de los predios, ocultan sus fachadas grisáceas por cortinas de árboles. Los costados de la vía se ensanchan, profundizándose lateralmente, gracias con esta colaboración que la prestan los jardines particulares.

El prefecto—como aseguran los diarios franceses recientemente llegados—, fundándose en estas consideraciones, ha determinado que dicha vía sea tenida como lugar artístico, de la categoría de un paisaje, y ha rechazado la erección de un lujosísimo hotel, como antes prohibió también en los años 1926, 1927 y 1928.

El Consejo de Estado, ante los recursos elevados por los propietarios, declaró terminantemente—de acuerdo con la restricción de M. Bouffandeau—que debía mantenerse la prohibición, evitando el atentado que se quería perpetrar.

Como se desprende de la lectura de los periódicos de París, la opinión pública tiene un interés manifiesto—que la honra—en que no se desfigure su fisonomía, respetando la voluntad de los autores de la referida ley de 13 de julio de 1911, que debe ser fielmente mantenida y respetada por los propietarios y la Administración.

No echemos en saco roto el admirable ejemplo, la lección que nos da la capital de la República hermana.

Obras abandonadas. Exención de derechos

AVIDEZ DE TRABAJO

Al agudizarse la crisis del trabajo, las primeras miradas suelen lanzarse hacia los obreros que, no siendo indígenas, encuentran ocupación.

Los Ayuntamientos, al repartir los socorros a los parados, imponen la condición de que éstos sean vecinos de la localidad, y las Asociaciones obreras suelen publicar advertencias y anuncios para impedir que afluyan a la misma los desocupados de otras.

Esto es lo que se llama la defensa del trabajo propio. Lo mismo, en igual forma que en tiempo de guerra, se reparten los escasos viveres de que se disponen entre los sitiados.

Las naciones van más lejos, y promulgan leyes restringiendo la importación de la masa obrera extraña. Ejemplo, el de los Estados Unidos de Norteamérica, el más conocido.

Otras, después de haber abierto sin limitación, ampliamente, sus fronteras, al encontrarse en idéntica situación, superpobladas, con el mismo problema, imponen radicales medidas para desprenderse de los que se acogieron a su generosidad. Tal el sistema de Francia, que a fines de diciembre discute una ley de defensa de la mano de obra francesa. En su artículo 1.º determina que sólo un 10 por 100 de obreros extranjeros podrá ser empleado en las obras o talleres dependientes del Estado, Provincia o Municipio. Imponiendo que no continuará en su puesto ningún extraño al país, mientras un francés, un nacional, haya que lo solicite.

En las obras de las empresas particulares es de más dificultad la aplicación de los efectos de esta ley; pues muchas de ellas, para ciertos menesteres que no son del agrado de la mayoría de los connacionales, han requerido con preferencia los extraños.

De esta misma disposición ya se ha hecho aquí el elogio oportuno, pidiendo que se promulgaran reglamentaciones del mismo tenor, devolviendo idéntico trato a cuantas naciones rechacen a nuestros súbditos.

A la postre, estos recursos, teniendo cierto espíritu de reciprocidad más que de equidad, no van tampoco hacia el fondo de la cuestión; no resuelven el problema del paro; porque quitan el pan a quienes viéndose obligados a emigrar, son los más desgraciados. Y el hambre existe, si no en unas bocas, en otras.

Y hay que tender a que ninguna lo padezca.

LAS LICENCIAS MUNICIPALES Y LA EXENCION

Los medios de que se valen los Ayuntamientos para fomentar el desarrollo de las obras particulares son de dos clases.

Uno, el más socorrido, suele ser la aplicación de los preceptos de las Ordenanzas municipales, hecha como consecuencia de las denuncias formuladas por los agentes de Policía Urbana, tales como el blanqueo de patios, la pintura de la escalera y el revoco de la fachada.

Por este procedimiento, y sin el menor dispendio municipal, por esta especie de derrama hecha a los propietarios, se consigue dar trabajo a los obreros de unos cuantos oficios, sobre todo, a los albañiles, andamistas, estucadores, pintores y fontaneros.

Recientemente se dió el caso de que el propietario de un inmueble—según nos asegura un maestro pintor—fué denunciado por tener la fachada de su aludida casa sin revocar, y se daba la circunstancia peregrina de que la tal fachada era de ladrillo al descubierto...

El propietario, aunque empleó todos los razonamientos que pudo alegar, no pudo convencer a los municipales de la imposibilidad de cumplir la orden, y no tuvo más remedio que dar una mano de aceite a los ladrillos...

Probablemente no habrá sido el único caso de esta naturaleza.

Exención de derechos.

El segundo procedimiento estriba en la exención de licencia de obras.

El Ayuntamiento de Madrid fijó un plazo de prórroga que terminaba el día 31 de diciembre pasado.

Esta clase de períodos acucian a muchos propietarios remisos, y dan trabajo a los arquitectos, que en los últimos días del plazo se ven y se desean para terminar los proyectos en el plazo fijado.

Nos ha sorprendido el primer día de oficinas municipales en este año enterarnos de que ha habido una, otra, ampliación de un mes, que termina el 31 de enero, para la exención de derechos.

¡Lástima que no lo hayan sabido quienes, con las prisas oficiales, se han dado estos atracones!

De estas fases se cuentan cosas pintorescas:

Hace unos años, en un período idéntico al señalado, un arquitecto tuvo un encargo de 40 casas, viéndose negro para presentar los planos de todas ellas.

Como el plazo urgía y se viera en la imposibilidad de terminirlas, metió unas fachadas, secciones y plantas—las que halló a mano en su estudio—de otras construcciones.

Ante la sorpresa y asombro de sus delineantes, cuentan que repuso:

—Si los arquitectos municipales descubren algún día esta treta, diremos que ha sido un lapsus, y tiempo habrá para enmendarlo; porque ya saben ustedes que cada proyecto va a una sección y a un informador distintos. La cuestión es librar al propietario de los derechos, metiéndose dentro del plazo legal, y tiempo habrá para todo lo demás.

En el período de los últimos días de diciembre se han presentado unos cien proyectos de casas; de las que Dios sabe cuándo se pondrán en marcha, y cobrarán los arquitectos sus honorarios.

CASAS EN CONSTRUCCION ABANDONADAS

En el libro *Hundimientos. Grandes estafas de la construcción*, recientemente publicado, se censura la incuria que tolera el bochornoso espectáculo de las casas abandonadas en la capital, sin vigilancia alguna, por la carencia de recursos y las dificultades surgidas a causa de la crisis constructiva.

Muchas de ellas emergieron en solares no adquiridos, sin dinero, valiéndose de una serie ingeniosa de combinaciones de previas, que fracasaron antes de echar aguas. Obras renunciadas por falta de medios, que nadie sabe cuál es su destino y que rondan en los legajos curialescos.

No se conoce el número de las que están paralizadas, y menos el perjuicio que han causado al Erario público, a los fabricantes, a los constructores, a los obreros, a los Bancos, a los arquitectos...

El arquitecto don César Cort, como concejal del Ayuntamiento de Madrid, expuso en la última sesión este aspecto de la cuestión, rogando al alcalde que se ocupase la municipalidad de hacer una estadística.

En la Casa de Cisneros se comenta que se haya comisionado a los arquitectos municipales de la rebusca de estos datos. Misión que no pueden cumplir por carecer de los medios y del personal suficiente para ello.

Esta labor quienes la pueden realizar a la perfección son las Comisarias de distrito.

Ellas cuentan con guardias avezados a los menesteres de la intervención constructiva, y que en sus paseos y vigilancia diaria que les está encomendada podían ir rellenando unos cuadros elementales donde figurasen los siguientes encasillados:

Situación de la finca.

Su clase o destino.

Número de pisos de que consta.

Tiempo aproximado que lleva abandonada.

Si tiene o no guarda.

Estado en que se encuentran los trabajos.

Con esto y con los datos que constan en las oficinas de los arquitectos del Ayuntamiento, se puede hacer un trabajo completo, demostrándose que no se permanece extraño a las contingencias edilicias del momento.

Agradecerán tanto como el vecindario, al que amenazarán con la resolución del problema menos peligros que en la actualidad, los que están interesados en estas cuestiones, y que, con la falta de intervención oficial, no ven la manera de que terminen.

Cuando se hagan públicas estas estadísticas, ANTA intervendrá indicando la solución que, a su juicio, debe adoptarse, para acabar radicalmente con este bochornoso estado de cosas. Solicitará también la opinión de las personas y entidades más competentes.

LA EDIFICACION, EN DESCENSO

El descenso que en las edificaciones se mostraba durante el año 1930 con rasgos definidos, se agudizó entre nosotros a medida que transcurría el siguiente, alcanzando en los últimos meses una gravedad insospechada.

Raro era el día que no se registraba la clausura de una fábrica, taller o construcción, sumiendo en la miseria a innumerables familias.

El abandono de las casas que se estaban erigiendo, crecido número en años anteriores, ha traspasado los límites por la manera en que se desenvuelven estas obras, a base de un crédito usurario. Los prestamistas,

ante la baja de los valores, elevando sus porcentajes hacen imposible la continuación, y las entidades de crédito, en situación no muy próspera, tampoco pueden dar muchas facilidades.

Afectada la edificación por las oscilaciones de las finanzas mundiales, no ha podido sustraerse de la caída general. En su agravación median un sinnúmero de circunstancias mundiales y específicas de perfil netamente nacional, político, social y económico. Las revueltas locales, el éxodo de los moradores, el descenso de la categoría de los rentistas, la incertidumbre que se cierne sobre el capital y la propiedad, han acelerado el desfallecimiento constructivo.

Madrid, cuya industria principal es la de la edificación, ha sufrido como ninguna los efectos de la crisis. Según estadísticas oficiales del Ayuntamiento, el número de licencias de obras concedidas en su término municipal durante el año 1931 fué de 674; en frente de las del año anterior, que llegaron a 1.198, habiendo, por lo tanto, que registrar un descenso de 524 permisos.

La edificación sucumbe por momentos sin que se atisbe ninguna solución. Su estudio, arduo y espinoso, requiere una atención especial y la aportación de opiniones para resolverlo dentro de las posibilidades. Hasta ahora no se han empleado más que lenitivos, sin conseguir resultados apreciables ni atraer a la propiedad.

SUBASTAS Y CONCURSOS DEL AYUNTAMIENTO DE MADRID PENDIENTES, CON EXPRESION DE SU CUANTIA Y FECHA DE CELEBRACION

DÍA DE LA SUBASTA	OBJETO DE LA SUBASTA	PRESUPUESTO — Pesetas
12 enero 1932.	Obras de reforma de la nave de venta de ganado vacuno del nuevo Matadero para la estabulación de vacas ...	30.991,10
13 — —	Derribo y aprovechamiento de los materiales de la finca número 6 de la calle del Granado ...	4.000
16 — —	Construcción de un edificio destinado a Tenencia de Alcaldía, Casa de Socorro y Juzgado municipal en el distrito de la Inclusa... ..	1.131.334,81
20 — —	Construcción de un edificio destinado a Tenencia de Alcaldía, Casa de Socorro y Juzgado municipal en el distrito del Hospicio. Precio tipo... ..	841.360,89
28 — —	Obras de ampliación de la Escuela de Cerámica	171.225,78
4 febrero 1932.	Instalación de alumbrado y fuerza en el mercado de Vallehermoso. Plazo de admisión de proposiciones: sesenta días hábiles, que empezarán a correr y contarse desde el siguiente a aquel en que aparezca el anuncio en el Boletín Oficial de la provincia y terminarán en la fecha que al margen se expresa... ..	12.250
3 marzo 1932.	Instalación de alumbrado y fuerza en el mercado de Pardiñas. Plazo de admisión de proposiciones: sesenta días hábiles, ídem íd.	10.000
5 — —	Suministro e instalación de un montacargas en el mercado de Pardiñas. Plazo de admisión de proposiciones: sesenta días hábiles, ídem ídem... ..	10.000
	Instalación de un montacargas eléctrico en el mercado de Vallehermoso. Plazo de admisión de proposiciones: sesenta días hábiles, ídem íd. Derribo y aprovechamiento de los materiales de los edificios de las que fueron Caballerizas Reales. Plazo de admisión de proposiciones: veinte días hábiles. Tipo libre.	10.000

NOTAS.—Este mes se anunciarán a subasta las obras de ampliación del Colegio de San Ildefonso, cuyo presupuesto asciende a cerca de 300.000 pesetas.

Si no decide usted suscribirse para un año a ANTA, hágalo, como prueba, a los nueve números primeros: Madrid, primer trimestre 5,00 pesetas Provincia... .. 5,50 » Para el extranjero, 5,50 pesetas, más lo que cueste el franqueo correspondiente. De los anuncios, nos ocuparemos más adelante.

Información profesional y local

Cámaras de la Propiedad

Catalana.

En la Cámara de la Propiedad Urbana de Barcelona se han reunido las Cámaras de Cataluña y Asociación de propietarios. Acordaron una acción conjunta en defensa de la propiedad. El señor Pich y Pon, que preside, pronunció un discurso en el que expuso los proyectos que tiene el Gobierno con respecto a la propiedad, especialmente en cuanto tiende a dejar resuelto de modo definitivo el asunto de las casas de alquiler de una forma que atacará gravemente a los propietarios. Alude al impuesto de uno por mil sobre el valor en venta de los terrenos del término municipal de Barcelona, que entrañará para la propiedad un recargo de 70 por 100 de la contribución. Se refirió también al aumento que se proyecta en el presupuesto municipal para el ejercicio de 1932, y a la finalidad de la reunión de Ayuntamientos de más de cincuenta mil habitantes.

Habla de la conveniencia de que respondan todos los propietarios acudiendo al gran acto que se organiza para celebrar próximamente en Barcelona y en otras dos poblaciones, que serían probablemente Madrid, Zaragoza o Sevilla, grandes actos para poner de relieve la unión que hay entre todos los propietarios. Termina diciendo que si continúan las cosas como hasta ahora, en España no se edificará y vendrá a menos la pujanza y poderío de nuestra nación en lo que se refiere a la propiedad urbana, que daría así una sensación de pobreza.

Se dirigió un telegrama al ministro de Justicia, en el que, después de felicitarle por su elevación al cargo, le piden acuerde la terminación de la vigencia del decreto de Alquileres y no sea prorrogada por tanto tal medida de excepción, que con el pretexto de un año viene rigiendo desde hace más de once. Afirman que ha llegado el momento de restablecer la suprema ley de la oferta y la demanda, ya que es imposible cualquier abuso que pretendan realizar los propietarios por el número de pisos desalquilados que hay, pues sólo en Barcelona existen 16.000. El decreto de la tasa de alquileres, agregan, vulnera el principio económico, pues es absurdo pretender que no sea reconocido el respeto

de esta riqueza nacional, que más contribuye al levantamiento de las cargas del Estado. Dicen también que sólo restableciendo la confianza en la propiedad será posible el empleo de capitales en construcción de viviendas, que además de contribuir al engrandecimiento del país, proporcionaría alivio en la situación creada por la crisis de trabajo. La propiedad urbana viene además agobiada por enormes presiones tributarias.

Madriena.

El 23 de diciembre se reunió en sesión extraordinaria el pleno de esta Cámara, con el objeto de proceder a la elección de Junta de gobierno.



EL GENERALIFE, GRANADA

(Apunte de Anasagasti.)

Después de breves y sentidas palabras del presidente dimisionario, don Luis de la Peña, se procedió a la elección de este cargo, resultando proclamado por aclamación don Mariano Ordóñez.

Seguidamente se efectuó la elección de los restantes cargos de la Junta de gobierno, siendo designados por unanimidad los señores siguientes:

Vicepresidente primero, don Manuel Cejuela y González de Orduña; ídem segundo, don Luis Garrido Juaristi; tesorero, don Francisco Antonio Alberca y Mazuecos; contador, don Vicente Crespo y Calvo, y vocales: don Heliodoro Suárez Inclán, don Marcelo de Usera y Sánchez y don José García Plaza y León.

El nuevo presidente, señor Ordóñez, saludó en términos de la mayor cordialidad y afecto al pleno de la Cámara.

A propuesta del señor Ordóñez, se otorgó el título de presidente honorario al señor Peña.

LAS MEZQUINAS CONSIGNACIONES DE LAS ESCUELAS DE ARQUITECTURA

Ha visitado al subsecretario de Instrucción pública y Bellas Artes una Comisión de la A. P. A. A., para interesarle en las peticiones que en varias ocasiones fueron elevadas por las asociaciones de estudiantes en favor del aumento de consignación en los presupuestos del Estado.

Constituían la indicada Comisión los señores López Durán, Sotomayor, Botella y Chueca, quienes expusieron al subsecretario, señor Barnés, las aspiraciones y deseos de la Escuela.

Quedaron en presentar un escrito a la consideración de éste y del ministro, en el que razonarán la labor realizada, las cifras y cuanto sea demostración del abandono en que hasta ahora se ha tenido a la enseñanza de la Arquitectura.

Confían los alumnos, según nos han manifestado, en que esta vez se incluirán en los presupuestos las consignaciones solicitadas, tanto para la Escuela de Madrid, y con igual motivo para la de Barcelona.

LOS SOLARES DE LA PLAZA DE TOROS DE MADRID

Próxima a ser derribada la plaza de toros de Madrid que proyectaron los arquitectos señores Alvarez y Ayuso, el señor Zuazo Ugalde ha presentado al Ayuntamiento de Madrid un proyecto de utilización de los solares. Se trata de construir en ellos una colonia de viviendas modernas, de tipo económico, edificadas con arreglo a los más recientes perfeccionamientos de la técnica urbanística.

«Se ha proyectado esta obra—explica su autor—pensando en su destino utilitario, supeditando la actuación profesional al aspecto económico y a la finalidad social, pues la sanción crítica no le será favorable si primordialmente no llena su misión. No se impone estrictamente la formación general a las disposiciones de las Ordenanzas municipales de la ciudad, equivocadas y anticuadas, que aún se hallan situadas en el tiempo del tranvía de mulas, y si en detalle se falta a las mismas, es para cumplir sobradamente las prescripciones que defienden la salubridad pública y el uso conveniente del suelo.

El nuevo bloque de viviendas estará rodeado por las calles de Goya, Fuente del Berro, Jorge Juan y Máiquez. La superficie comprendida por el proyecto, entre edificaciones, calles y jardines, es de 20.253,35 metros cuadrados; la parte edificada es sólo de 10.899,25, y la destinada a mercado, de 2.946,25. De la superficie total pasarán a la vía pública 5.164 metros cuadrados.

El proyecto ha sido precedido de un detenido estudio de las condiciones climatológicas e higiénicas de Madrid. Por ello, las filas de casas estarán orientadas en dirección Este-Oeste; así, en verano, la fachada Sur está poco soleada y se hallan frescas las habitaciones que dan al Norte; en invierno, por el contrario, la fachada Sur, está muy bañada por el sol.

Las viviendas se disponen en bloques de construcción, que alternan con espacios libres, con jardines abiertos, lugares de juegos infantiles, los que evitarán los inconvenientes y pelote a la Avenida de la Plaza de Toros, será destinado a una gros del tráfico. Uno de dichos espacios libres, situados fren-gran plaza de mercado. Como dicha Avenida, al decrecer en términos extraordinarios la intensidad del tráfico, pierde importancia circulatoria, en su eje central se dispondrá una continuación del mercado, con tenderetes desmontables, que absorberá los mercadillos de los alrededores, que hoy constituyen un obstáculo para la circulación en la calle de Alcalá.

Los tipos de vivienda son diez y seis. La superficie útil que ocuparán, va desde 66 hasta 790 metros cuadrados. Todos ellos dispondrán, como mínimo, de «hall», cuarto de baño y terraza. El total de viviendas será de 329.

Se tiene el propósito de estimular la vida de relación y cooperativismo mediante el establecimiento, con salida directa a los jardines, de salones de descanso, lectura y juegos, gimnasio, baños, duchas, piscinas y garajes.

Posteriormente, a fines del mes pasado, en la reunión celebrada por el Comité técnico, y después de aprobados diferentes asuntos de trámite, se puso a discusión el proyecto del arquitecto señor Zuazo Ugalde, de construcción de viviendas económicas y de un mercado de abastos en los terrenos de la antigua plaza de toros. Se trata de un proyecto de amplia envergadura, en el que, aparte de los edificios destinados a viviendas, habrá instalaciones tales como bibliotecas, campos de juego y jardín, y que ocupa en su totalidad una superficie de 24.220 metros cuadrados. El número de viviendas alcanza a 329, distribuidas en 30 edificios. El autor del proyecto solicita varias compensaciones de carácter económico para llevar a cabo el mismo, lo que ha determinado, con el fin de estudiar con detenimiento todos los aspectos de esta cuestión, que se designe una ponencia integrada por el gerente de los Servicios técnicos y el ingeniero director de Vías y Obras, quienes habrán de formular propuesta en el más corto plazo posible.

El alcalde de Madrid ha recibido una proposición de una empresa ofreciéndole fluido eléctrico con una rebaja de un 40 por 100 en los precios que rigen en la actualidad, dejando a cargo del Municipio la red de distribución.

Como el ofrecimiento es interesante, se propone la Corporación estudiarlo con detenimiento.

Se ha elevado a la consideración de la Junta de gobierno del Colegio de Madrid, un escrito presentado por los señores Lillo, Salvador y Mosquera proponiendo soluciones a la actual anómala situación de nuestra carrera. Enterada la Junta de los criterios que los firmantes exponen, y ante la diversidad de las cuestiones que se tratan (Tarifas de honorarios, incompatibilidad de cargos públicos, organización de una Oficina para obtener trabajo por intermedio del Colegio), se acuerda nombrar una ponencia, constituida por los señores Luxán, Cabello y Vaamonde, para que, una vez estudiadas, presenten el oportuno informe.

El Ayuntamiento de Madrid ha acordado anunciar a licitación las obras de ampliación de la Escuela de Cerámica, cuyo importe es de 171.225,78 pesetas.

La subasta se verificará el 28 del corriente, a las doce, en la primera Casa Consistorial (Plaza de la Villa, 4).

Los pliegos de condiciones y demás antecedentes están de manifiesto en el negociado de Subastas, de diez a una.

EL FERROCARRIL DE CINTURA DE MADRID

Los concejales que integran la minoría liberal, señores Cort, Alberca, Barrera, Rodríguez, Fraile, Flores Valles y De Miguel, han presentado al Ayuntamiento dos interesantes proposiciones, en la primera de las cuales solicitan:

«Que, con objeto de iniciar una política municipal reguladora del valor del suelo, se estudie, por la técnica municipal, la conveniencia de adquirir terrenos en distintos lugares estratégicos con relación a las manifestadas tendencias de expansión de la ciudad y, en lo posible, de manera que la renta que por ellos pueda lograrse sea remuneradora para el capital invertido, y que el Ayuntamiento acuerde las adquisiciones oportunas, previos los trámites necesarios.»

En cuanto a la segunda de tales proposiciones, contiene los párrafos que a continuación transcribimos:

«Atentos a las realidades de la vida madriena, tan quebrantada en los actuales momentos, y deseos de procurar a Madrid nuevos horizontes de riqueza que permitan el engrandecimiento que merece la capital de España, donde todos los españoles se encuentran siempre como en su propio hogar, tienen el honor de proponer al excelentísimo Ayuntamiento que la Comisión que se acordó nombrar para que, de acuerdo con el Estado y las Compañías ferroviarias, se dé comienzo inmediato a las obras del ferrocarril de cintura, que es complemento indispensable de la estructura ferroviaria de la Península, entre inmediatamente en función.

Y que se solicite de los Poderes públicos la promulgación de una ley que contenga los extremos siguientes:

Primero. Las edificaciones comprendidas en una zona de un kilómetro de anchura a lo largo del ferrocarril de circunvalación de Madrid y cuyo eje sea el de su explanación, gozarán de los mismos beneficios que concede la ley de Saneamiento, reforma y ensanche interior de poblaciones de 18 de marzo de 1895, en sus artículos 13, 14 y 15, y los proyectos de urbanización se tramitarán de acuerdo con el Estatuto municipal de 8 de marzo de 1924.

Segundo. Gozarán de las mismas ventajas tributarias las industrias establecidas en la antedicha zona con respecto a la adquisición de fincas, escrituras de constitución de Sociedades, contribución industrial e impuesto de Utilidades.

Pretendemos resolver el problema del paro en Madrid para todas las actividades y no exclusivamente en las obras, que son las que parecen preocupar principalmente a los Poderes públicos, cuando es notorio que las clases medias, a las que pertenecen los elementos directores de las fuentes de riqueza de la nación a que dan impulso, están sujetas, en amargo silencio, a las más crueles privaciones.»

La enseñanza de la Arquitectura

Ponencia presentada

POR EL COLEGIO DE ARQUITECTOS
DE MADRID EN EL CONGRESO DE
ESTUDIANTES, DE 1931

Preparación.

Prácticas.

La Comisión encargada de estudiar la reforma de la enseñanza de la Arquitectura quedó compuesta de los siguientes señores:

Presidente, don Secundino de Zuazo Ugalde. Vocales: don Mariano Garrigues, don Jacinto Ortiz Suárez, don Manuel Sánchez Arcas, don Luis Blanco Soler, don Manuel Muñoz Monasterio, don Manuel Rodríguez Suárez, don Fernando García Mercadal, don Santiago Esteban de la Mora, don Francisco Solana, don Martín Domínguez Esteban, don Mariano García Morales y don Alfredo Rodríguez Orgaz.

El escrito presentado fué el siguiente:

«Como resultado del examen y discusión de las ponencias presentadas por el Colegio de Arquitectos de Madrid y la A. P. A. A., y conocidos los Estatutos redactados por el Claustro de Profesores de la Escuela Superior de Madrid, de acuerdo con el de la de Barcelona, ha llegado esta Subcomisión a formular las siguientes conclusiones:

1.ª La enseñanza de la Arquitectura estará integrada por los tres periodos siguientes:

a) Selección.— b) Formación profesional.— c) Ampliación.

2.ª Período a).— Selección.

Fuera de la Escuela.— Actualmente en nuestro país y en tanto el nuevo bachillerato no sea una realidad experimentada, parece inexcusable que los que aspiran a ingresar en nuestra Escuela pasen una prueba preliminar de cultura general o reválida de la segunda enseñanza.

3.ª Debe crearse una Universidad politécnica que abarcará la preparación físico-matemática común a las diversas ramas de la Ingeniería y a la Arquitectura.

Esta preparación no ha de tener un carácter abstracto o de investigación teórica, sino práctico, orientada hacia su inmediata aplicación. Consideramos conveniente citar como buen ejemplo de matemáticas tratadas en este aspecto el curso cíclico redactado por el señor Rey Pastor para la Escuela de Ingeniería de Buenos Aires.

Selección.

4.ª También se exigirá para el ingreso en la Escuela de Arquitectura un examen de medios gráficos y plásticos de expresión en el que debe haber pruebas de diversas materias y técnicas varias, multiplicándose el número de ejercicios en cada una de ellas, no sólo para formar más fundada opinión sobre la capacidad del alumno, sino también para evitar el virtuosismo que inevitablemente se produce cuando se practica una sola técnica o se concede demasiado tiempo a un ejercicio. En este examen habrán de practicarse repetidamente la copia de modelos diferentes del natural, de estatuas y de objetos en color y el modelado en barro. En los ejercicios se concederán espacios de tiempo diferentes, pidiéndose en unos simples apuntes y en otros dibujos completos o acotados y también pruebas de retentiva visual, mostrando los objetos sólo un breve tiempo para reproducirlos después. Al lado de las materias arriba expresadas se propondrán también las que constituyen trabajos ordinarios en los estudios de los arquitectos, tales como perspectivas a mano alzada y también a regla y compás, delineación, rotulación, etcétera.

5.ª La preparación para este examen será establecida en un Centro oficial dependiente de la Escuela de Arquitectura. Se tendrá con ello la ventaja de evitar las Academias preparatorias privadas, más atentas a conseguir el pronto ingreso que la sólida formación de sus alumnos.

6.ª Será asimismo preciso para el ingreso en la Escuela, la presentación de certificados de haber cursado los idiomas inglés y alemán en un Centro oficial (incluyendo los del bachillerato).

7.ª En ninguno de los exámenes mencionados se exigirán ejercicios superiores a los que sensatamente puedan esperarse de estudiantes que se hayan preparado seriamente; es decir, no se ha de crear un rasero arbitrariamente alto como instrumento para regular el número de alumnos que han de componer cada promoción; esta eliminación se confiará más bien al primer año preparatorio o de selección que se ha de cursar dentro de la Escuela, donde aquélla puede tener lugar con mejores elementos de juicio.

8.ª Hasta tanto la Universidad politécnica sea una realidad, la Escuela organizará estos exámenes.

9.ª *Dentro de la Escuela.*— El primer año dentro de la Escuela tiene todavía un carácter, además de formativo, esencialmente eliminatorio y representa otro grado de selección—éste el más importante—para el ingreso definitivo. Será como un largo examen dividido en numerosos ejercicios a lo largo del curso. Están éstos realizados bajo la vigilancia del profesorado y deben alcanzar determinadas calificaciones por separado y en conjunto que permitan la selección de los alumnos más capaces o más interesados por la profesión, al paso que aquellos otros que no muestren la misma actitud o predilección deben ser encaminados sin más demora hacia otra diferente actividad. Material para estos ejercicios suministrarán en parte las clases teóricas que abarcarán un cuadro de materias fundamentales de la Arquitectura, con la que deben ponerse en contacto los alumnos desde el primer momento, y además y sobre todo la práctica de la composición de proyectos, instrumento principal de selección y base de este primer curso, pues entendemos que aunque los alumnos en el comienzo están faltos de preparación teórica no hay dificultad para encontrar temas que se refieran a elementos simples o cuya técnica pueda aclararse con una ligera explicación del profesor, por ejemplo, problemas de simple decoración, composiciones de color, reparto de espacio, etc.

10. Esta prueba de selección dentro de la Escuela sólo podrá ser cursada dos años seguidos por el alumno, al cabo de los cuales deberá éste orientar su actividad dentro de la Universidad politécnica hacia otra carrera diferente.

11. Período b).

Formación profesional.

Pasado este primer año comienza ya la formación profesional propiamente dicha, que podría durar cinco años y cuyo núcleo principal será la práctica de la composición de proyectos y la construcción que se estudia con carácter cíclico.

Este período ha de abarcar el estudio de toda la teoría que rige nuestra actividad profesional con todo el extenso campo que ella tiene actualmente en España; es decir, que aparte de los conocimientos que se refieren propiamente a la construcción de edificios, esta preparación ha de comprender también la enseñanza del urbanismo, de la ingeniería sanitaria, de la conservación de monumentos, de la jardinería, etc. Esperamos que en un futuro muy próximo las ramas de nuestra profesión ahora mencionadas adquirirán tal importancia que su enseñanza se habrá de organizar formando verdaderas especializaciones del arquitecto, limitando los campos de actividad para cada título. Cuando esto pueda realizarse, la preparación en todas estas materias, que siempre serán necesarias para obtener el título de arquitecto, tendrá un carácter más elemental, dejando su ampliación para los que quieran trabajar precisamente en alguna de aquellas ramas y reduciendo entonces, claro está, el tiempo requerido para esta formación de conjunto.

Proyectos.

12. La marcha para estas clases será la siguiente: Primero. Planteamiento del tema por el profesor que debe explicar extensamente sus particularidades, su aspecto funcional y constructivo y sus posibilidades de expresión y señalar ejemplos de interés que el alumno pueda analizar directamente, ya sean construidos, ya en proyectos o descritos en alguna publicación.

Segundo. Ejecución de los proyectos por los escolares, durante la cual éstos tendrán profesores que resuelvan sus consultas y les ayuden en su labor.

Tercero. Crítica de cada uno de los trabajos hechos por todos los demás compañeros y por los profesores y discusión de cada uno de ellos.

Cuarto. Calificación de los proyectos que en su totalidad al acabar el curso darán la calificación definitiva. Es claro que los problemas propuestos no han de rebasar el caudal de conocimientos técnicos adquiridos por los alumnos, que de una manera precisa debe ser conocido en cada momento por los profesores; será más bien aclaración y complemento de aquéllos. Los temas propuestos abarcarán en lo posible todas las ramas de la práctica profesional formando un conjunto completo. Al margen de esta clase práctica, conferencias o cursillos dados por especialistas ilustrarán la materia de cada tema y despertarán el interés de los estudiantes.

13. Consideramos de la mayor importancia en la formación profesional de un estudiante de Arquitectura el hecho de que la Escuela le ponga en verdadero contacto con la práctica real de la construcción. No falta esta preocupación en ningún plan de enseñanza de las Escuelas extranjeras, aunque su finalidad pedagógica no sea en todas ellas enteramente la misma y varíe mucho la forma de realizarla. De cualquier modo, este contacto no puede tener lugar eficazmente sin una continuada permanencia en la obra y en el estudio del arquitecto. Creemos que lo más importante que se ha de conseguir con ello no es la ampliación del conocimiento de los diversos sistemas de construcción y de la tecnología de los oficios, y esto ya será mucho, sino formar en los escolares un sentido profundo de la realidad, obligándoles a contrastar con ella el problema tal como se lo plantearon teóricamente. Necesitamos, además, que esta reacción psicológica se produzca en el estudiante antes de que haya formado sus hábitos de proyectista, y no nos serviría de mucho dársela muy al principio cuando todavía no tiene bastante educación para apreciar las correspondencias que existen entre la función, la estructura y la forma adoptada como solución.

Al finalizar cada curso, a partir del segundo año, los estudiantes deben permanecer algunas semanas en las obras que les designen los profesores, que resolverán sus consultas y les visitarán en ellas exigiéndoles más tarde una Memoria crítica que resuma cuantas observaciones hayan podido hacer. Pero además, a esta práctica profesional en la obra se podría dedicar uno de los cursos intercalado en la mitad de este período de formación profesional, en el cual, sin dejar la asistencia diaria a la Escuela, los alumnos emplearán buena parte de su tiempo en una obra, en contacto con el arquitecto y con el encargado, llevando personalmente, por su cuenta, una documentación completa de la misma, que será revisada y discutida en la Escuela.

Materias.

14. En este escrito no vamos a entrar en el detalle del cuadro de materias teóricas ni en el lugar preciso que cada una de ellas debe ocupar, simplemente indicaremos que todas se desarrollarán en lo posible en orden cíclico, ocupándose la mayor parte de los primeros años en el estudio de la estática aplicada, de conocimientos materiales, y de la teoría e historia crítica de la Arquitectura. En los años medios se atenderá más principalmente al estudio de los diferentes oficios, a la práctica profesional y a las instalaciones de electricidad, fontanería, calefacción y ventilación. En los últimos años se concentrará sobre todo el estudio de los monumentos históricos, urbanización, tipos de viviendas, ingeniería sanitaria, economía y jardinería.

15. Cada curso, excepto en el año eliminatorio, podrá dividirse en dos medios cursos, y al final de cada uno de ellos tendrá lugar un examen. Se pretende con esto adaptarse mejor al volumen de algunas asignaturas que no deben de ser muy extensas. Por otra parte, el estudiante se aplica mejor a una tarea cuando conoce de antemano sus límites concretos, y, además, con este otro examen se le obligará a no descuidar su trabajo en la primera parte del curso.

Ampliación.

16. Período c).

Con objeto de que los alumnos puedan ampliar sus conocimientos en aquellas materias que lo exijan, se organizarán conferencias y cursillos de carácter voluntario, sin que la asistencia a ellos implique la obtención de ningún título especial.

17. Se acuerda elevar a la Mesa el deseo unánime de esta Subcomisión de crear una Comisión integrada por las Delegaciones del Claustro de la Escuela, Colegio de Arquitectos y alumnos para que completen el estudio que, teniendo por base estas conclusiones, dé lugar a un plan detallado de enseñanza.

Madrid, 9 de noviembre de 1931.

EXAMENES EN ENERO

Se conceden a los alumnos de las Escuelas de Arquitectura de Madrid y Barcelona, a quienes les falte por aprobar una o dos asignaturas para terminar la carrera. (Gaceta, 3 enero, pág. 44.)

Precios de construcción y subastas de fincas

VENTAS JUDICIALES

FINCAS Y SUPERFICIE	JUZGADO	PRECIO	FECHA DE LA SUBASTA
«La Regalada», detrás del Retiro, Madrid. 3.326 metros.	Madrid.—Latina ..	49.266	Veinte días (Gaceta 6 enero, página 144).
Caserío Besatenea, hoy Villa Mauricio (Fuenterrabía). 260 metros y pertenencias 87 áreas.	Madrid.—Congreso	135.960	26 enero.
Casa Lolita-Enea (idem). 200 metros.	Idem id.	30.000	Idem.
Casa con ocho plantas. Plaza Rey, 1 (parte de la propiedad casa de las siete chimeneas). 377 metros.	Madrid.—Hospital.	700.000	23 enero.

SOLADORES

Mano de obra y rendimiento.

En este oficio se había llegado a una situación de desprestigio porque algunos maestros y contratistas desaprensivos exigían de los obreros un excesivo rendimiento, lo que daba por resultado la ejecución de trabajos deficientísimos. Afortunadamente, aquéllos no eran muchos, pues los que pertenecen a la Patronal, generalmente, cumplían los requisitos del trabajo.

Reunidas en Madrid las representaciones de la Federación Patronal Madrileña y la de la Federación Local de los Obreros de la Edificación, en nombre de las cuales firmaron, respectivamente, don José Sánchez Conesa y don Edmundo Domínguez, acordaron que, para en adelante, el trabajo a realizar por los obreros embalsadores, en las distintas modalidades, será el siguiente:

	Metros por día
Hidráulico de 20 por 20.	14
Salones de más de 100 metros cuadrados.	18
Idem 15 por 15.	8

	Metros por día
Baldosín de Ariza.	15
Baldosín catalán, tamaño máximo.	14
En azoteas o pavimentos de más de 100 metros.	18
Azulejos 20 por 20 a hiladas.	12
Idem 20 por 20 diagonal.	8
Idem 15 por 15 a hiladas.	8
Idem 15 por 15 diagonal.	8
Idem 10 por 20.	9
Idem 7 y medio por 15.	4
Mosaquete de 10 por 10.	14
En salones de más de 100 metros.	18
Adoquín granulado 15 por 15.	18

Siempre que no haya dificultades que impidan al obrero realizar el trabajo que se menciona en estas bases, se recomienda intensificar la labor, para, en lo posible, llegar a lo pactado.

Si por la índole de la obra o por causas ajenas a la voluntad del obrero, éste no pudiese realizar la cantidad señalada, y el patrono se lo exigiera, con el fin de evitar conflictos, la reclamación se someterá al arbitraje ante dos patronos, dos obreros y la representación de ambas Federaciones. El fallo será inapelable, y en ningún momento podrán ejercerse represalias.

PRECIOS DE LOS JORNALES PARA MADRID, APROBADOS POR LOS COMITES PARITARIOS DE LA EDIFICACION

SECCIONES	OFICIALES			AYUDANTES			PEONES			OBSERVACIONES	Número de obreros a que alcanza Madrid	Número de obreros en la provincia o provincias	TOTALES
	Antes	Ahora	Diferencia	Antes	Ahora	Diferencia	Antes	Ahora	Diferencia				
Albañiles... ..	10	12	2	9	11	2	7,50	8	0,50	Los ayudantes no tenían jornal fijo.	20.000	7.000	27.000
Canteros y sacadores	12,65	13,65	1	»	»	»	9,65	10	0,35		900	300	1.200
Mosaicos. Hombres... ..	10	12	2	9	11	2	8	9	1	Algunos ganaban menos.	300	150	450
Mosaicos. Mujeres	3	5	2	2,50	4,50	2	2,25	3,25	1		150	50	200
Entarimadores	15,25	16	0,75	13	17	4	7,50	8	0,50	Tienen diferentes especialidades; en todas ellas se ha logrado aumento. Ganan desde 40 pesetas a 7,50.	200	25	225
Fábricas de ladrillos y rasilla...	9	11,50	2,50	8	9,50	1,50	6	8	2		1.500	600	2.100
Cementos	9	10	1	»	»	»	6,25	7,50	1,25	El promedio de aumento es de 1,50 a 2 pesetas.	250	»	250
Fumistas... ..	12	13,50	1,50	9	10,25	1,25	8,15	8,50	0,35		450	50	500
Electricistas... ..	10	13	3	7	9	2	»	»	»	Trabajan a destajo. Aumento en tareas.	600	150	750
Marmolistas	10,50	13,65	3,15	9	10	1	8	9,65	1,65		800	100	900
Peones en General... ..	7	8	1	»	»	»	»	»	»	Total de obreros beneficiados...	10.000	25.000	35.000
Pintores	10,40	12	1,60	9,20	10,50	1,30	8	9	1		3.000	500	3.500
Poceros... ..	11,50	12,75	1,25	9,75	11,50	1,75	8,50	9	0,50	Trabajan a destajo. Aumento en tareas.	2.000	1.000	3.000
Fontaneros y Vidrieros	10,75	12,50	1,75	9	10,50	1,50	»	»	»		2.000	300	2.300
Vidriería artística.,	»	»	»	»	»	»	»	»	»	Total de obreros beneficiados...	100	»	»
Yeseros... ..	»	»	»	»	»	»	»	»	»		1.000	1.000	2.000
Tejeros... ..	»	»	»	»	»	»	5,20	6,25	1,05		2.000	1.500	3.500
											45.250	37.725	83.975

Los contratos de trabajo aprobados han sido 33; de éstos, nueve sólo están provisionalmente aceptados, reconociendo las condiciones que existían antes de la constitución del Comité. Pero en los que se han elaborado en él, las diferencias de jornal pueden apreciarse en el cuadro inserto, aparte de que otros extremos, como el que el patrono dé la herramienta o pague su desgaste.

Hay que añadir que se han tramitado 1.801 expedientes por despidos, y otros beneficios, de infinita cuantía en las sentencias, ascienden a la bonita suma de 323.946 pesetas con 93 céntimos; eso por no cumplir los contratos.

Por multas se ha impuesto la cantidad de 9.850 pesetas, y, por último, se han hecho en lo que va de año 750 inspecciones.

Los Comités Paritarios y el aumento de jornales.

El periódico *La Edificación*, de la Federación obrera de Madrid, reconoce las ventajas alcanzadas por los obreros desde que se instituyeron estos organismos.

En las provincias a que alcanza el Comité puede asegu-

rarse que llegan los obreros a 100.000, y si se añaden todos los demás oficios que faltan, se puede calcular que el número de obreros de la edificación es de 150.000. Ahora bien, el promedio de los aumentos para los 84.000, en números redondos, pasa de 1,25 pesetas de jornal, que dan aproximadamente 105.000 pesetas por día, calculando—siempre exagerando en menos la nota—que los días que se trabajan al año son 200, resulta que los aumentos obtenidos por los contratos de trabajo en el Comité paritario de Madrid son de 21.000.000 de pesetas.

COMPANIA ANGLO-ESPAÑOLA DE CEMENTO PORTLAND «EL LEON»

Se informa a los señores obligacionistas de esta Compañía que a partir del día 1.º de enero se hará efectivo el interés semestral de las obligaciones emitidas por la misma en el Banco Español de Crédito, de Madrid, y sus Sucursales de provincias, contra entrega del cupón número 5.

El consejero-delegado, *Ildefonso G.-Fierro*.

PRECIOS UNITARIOS

(Continuación de la plaza del Mercado de Olavide, de Madrid.)

Véase en el número anterior, página 12.)

Pesetas

CERRAJERÍA DE TALLER

Hierro en puertas, verjas de entrada de camiones, de mercado, de oficinas, de escaleras, montacargas, etc., kilogramo.	2,50
Rejas sencillas en W. C. y almacenes, kilogramo.	2
Mamparas de montacargas, kilogramo.	2,25
Barandilla tubular al exterior, de escalera, m. l.	35
Escalera de cubiertas, m. l.	60,50
Astas de gallardetes, a	100
Hierro en guardavivos, kilogramo.	1,75
Vidrieras metálicas, tipos Hope, Eclipse o similar, incluyendo herrajes, m.²	70
Vidrieras metálicas, tipos idem id., calidad inferior, m.²	65

SANEAMIENTO

Tubería de cemento centrifugado, armado, de 0,25 sobre solera de hormigón, m. l.	10,60
Tubería de cemento centrifugado, armada, de 0,20 sobre idem id., m. l.	9,50
Arquetas de registro y limpieza, con su tapa y buzón, a	41,27
Pozo de descenso y de resalte en el trasdós, m. l.	99,14
Arqueta general de recogida, con su buzón y tapa. Bajadas de aguas pluviales, de hierro colado, de 12 centímetros, m. l.	150
Sifones absorbedores y calderetas, de hierro fundido, de 17 centímetros, uno.	9,25
Sifones en mercados, de 20 centímetros, uno.	7
Sifones en sótanos, de 30 centímetros, uno.	10
W. C. completos, a la turca, uno.	20
W. C. completos, inodoros, uno.	89
Urinarios completos, uno.	86
Lavabos completos, uno.	125
Lavabos completos, en oficinas, uno.	75
Canalón de cinc del número 12 en patinillo, m. l.	85
	10

FONTANERÍA

Una acometida.	500
Toma general, con tubería de hierro de 70 milímetros, m. l.	15,65
Tubería de hierro, en derivaciones, de 40 milímetros, m. l.	7
Tubería de plomo, en derivaciones, de 15 por 5 milímetros, m. l.	6,30
Idem id. id. de 10 por 5 milímetros, m. l.	4,65
Llave de macho general.	86
Llaves de macho, de 40 milímetros, una.	45
Llaves Cadet, de 15 milímetros, una.	6
Idem id. de 10 milímetros, una.	4,50
Bocas de riego, una.	80
Pilas de fundición, extrafuertes, con grifo, sifón, válvula, etc., completas y colocadas, una	60

VIDRIERÍA

Vidrio prensado, en color verdoso claro, m.²	15
Vidrio transparente, doble, en ventanas, m.²	12
Paneles, de hormigón armado y pavé de vidrio, de diversos tonos, m.²	125

PINTURA

Pintura al óleo, en carpintería de sótanos, m.²	3
Idem id. sobre rodapiés, m. l.	0,50
Idem id. sobre tapajuntas, m. l.	0,20
Pintura al barniz, sobre tapajuntas, m.².	2
Pintura al óleo, en canalones y bajadas al descubierta, m. l.	1
Pintura al óleo sobre 36,820 kilogramos de hierro, kilogramo.	0,05
Pintura al duco, sobre ventanales, m.²	3
Pintura al óleo sobre 17.000 kilogramos de hierro en columnas y barandillas, m. l.	0,20
Pintura al temple, en paramentos de oficinas, m.²	0,60

DECORACIÓN

Faroles decorativos, uno.	250
Capiteles cromados, en columnas, uno.	40
Letras en relieve (partida alzada).	3.000
Esquifes y cornisas, en escayola.	2.000
Fuentes decorativas, una.	2.000
Partidas imprevistas, a justificar.	93.000

VARIOS

Puestos exteriores de legumbres, etc., uno.	2.000
Puestos interiores de pescados, uno.	3.000
Idem id. de carnes, uno.	2.500
Ventiladores, uno.	200
Chimeneas de ventilación, de 0,12 metros, m. l.	5
Anejos de instalaciones y partida de albañilería para establecimientos de instalaciones industriales (partida a justificar)	28.659,93

INSTALACIONES INDUSTRIALES

Electricidad, partida alzada, a justificar.	6.000
Relojes eléctricos, idem id.	5.000
Montacargas, idem id.	15.000
Cámaras frigoríficas, idem id.	250.000
Carriles aéreos y carretones, m. l.	25
Instalaciones de calefacción, una	1.500

Nueva Imprenta Radio, S. A.—Leganitos, 48.—Madrid
Teléfono 12.278